

COMEDIA FAMOSA.

EL CAIN  
DE CATALUÑA.

DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Verenguel.

El Marqués.

Leonor.

El Conde de Barcelona.

Cardona.

Ramon.

Constanza.

Rufina.

Un Picador.

Camacho.

## JORNADA PRIMERA.

Salen Camacho, y Cardona.

**Cam.** D<sup>e</sup> honra buenos, vergante,  
sabes lo que es ser bufon?  
una antigua possession  
tan honrada, è importante  
echa à perder este dia.

**Card.** Hombre, quierese dexas?  
dime, en què **Cam.** En dexarte echar  
melecinas de agua fria  
por un treintin. **Card.** Hago bien:  
(de su ignorancia me rio)  
si ulted no fuera tan frio,  
se las echàran tambien.

**Cam.** Que una melecina pruebe  
(del interès obligado)  
de agua fria un hombre honrado!

**Card.** Què importa, si era de nieve?

**Cam.** En mandandolo un señor,  
que reciba sin temores  
una ayuda asì! **Card.** Peores  
son las que manda el Doctor.

**Cam.** Pero qual quedará luego?

**Card.** Fresco. **Cam.** Y la geringa, di,  
es muy pequeña? **Card.** Ellò si,  
deltas de matar el fuego.

**Cam.** A mi oficio este valdon?  
à azotes le he de matar.

**Card.** Si ufalted ha de llorar,  
còmo quiere ser bufon?

**Cam.** Pues no soy yo en Barcelona:

**Card.** Què es? **Cam.** Del hijo mas querido

del Conde, el entretenido  
à cerca de su persona:  
con què estilo cortesano  
bufon con èste, y aquel!

**Card.** Mireme, Camacho, èl  
es aloj de Verano.

**Cam.** Mientes. **Card.** Digo, que es frio.

**Cam.** Ellò se me ha de decir?  
frio yo, y he hecho reir  
à un juez de comission?

**Card.** Oye, pues ello què es?

**Cam.** Ay mayor blason? **Card.** Mayor:  
yo he hecho reir à un Regidor.

**Cam.** Poco es esto. **Card.** Era del mes.

**Cam.** Esto es mas; mas di, de donde  
(porque te alabe mejor)  
era el señor Regidor?

**Card.** De Zamora: el Conde, el Conde.

Salen el Conde, y el Marqués.

**Cond.** La gota me trae rendido,  
mucho es lo que me ha apretado:  
Marqués, aveisme llamado  
à Verenguel? **Marg.** He temido  
su condicion desigual,  
conmigo cruel tambien,  
pues porque me quieres bien,  
ha dado en quererme mal:  
y no he de darle ocasion,  
sabiendo que es mi enemigo,  
hablandole, à que coamigo  
usè de su condicion;  
y como tanto aborrece

Pa 1-99-7



su hermano, y sabe que soy  
su amigo, temiendo estoy  
que su indignacion empiece  
por mi modeltia primero,  
quando sabe Barcelona:::

*Cond.* Yo eltimo vueltra persona,  
como es razon, y no quiero  
que su ira, ò su crueldad  
motivo à enojarse dê;  
no puedo tenerme en pie,  
una silla me llegad:  
hà Cardonilla, acà estàs?

*Card.* Que verte con salud quiere.

*Cond.* Mientras este hijo viviere  
no tendré salud jamas.

*Card.* Señor, aora es muchacho,  
el assentará mañana.

*Cond.* Oy es dia de terciana.

*Card.* A què hora te dà el Camacho?

*Cond.* Di, què es Camacho? *Car.* El frio.

*Cam.* Mientes, Cardonilla. *Cond.* Cierito,  
que contigo me divierto,  
y algunas veces me rio.

*Card.* Vè, que hago reir al Conde?

*Camach.* Con frialdades no añades?

*Card.* Mire usted, las frialdades  
las echo, yà sabe donde.

*Cond.* Aveis visto à Verenguel?

*Camach.* Vengarème del traydor.

*Card.* Esta mañana, señor,  
salí en el coche con él.

*Cond.* Y oy què ha hecho? *Car.* Lo primero,  
porque el Barbero tardò,  
delante dèl me mandò,  
que yo asfeytasse al Barbero;  
pero ya todos proponen  
no asfeytarse en muchos dias.

*Cond.* Bueno al Barbero pondrias.

*Card.* Pufese como ellos ponen,  
por vèr si era menester;  
vino un Doctor, y el mejor;  
buelvase, dixo al Doctor,  
y entreme la mula à vèr:  
palsòse à conversacion  
con dos eltraños sujetos  
en un quarto. *Cond.* Quales son?  
dimelos. *Card.* Si te lo cuento,  
que te has de reir no dudo,  
porque un hablador, y un mudo

tienen un mismo aposento.

Y està la letra al rededor,  
esto ne se puede errar,  
este mudo sabe hablar,  
y callar este hablador.

Por la casa en cuerpo andaba,  
y àzia el zaguan se salìò,

y porque no se parò  
un coche quando passaba,  
veinte y cinco con su azote

al cochero le hizo dàr,  
desde el globo circular,

à las lineas del cogote.

Decia el cochero primero:

En què ha errado quien no viò?  
y à esso le respondiò:

Pues detentos por cochero.

Porque viò, quando llegaba,

dos gavachos, que alli avia,

que uno cuchillos vendia,

y el otro los amolaba,

dixo: Que ninguno entienda  
treta tan facil de vèr!

este los echa à perder,

para que el otro los venda;

pero una sentencia pia

diò al amolador primero.

*Cond.* Què es?

*Card.* Que amuele al compañero

los cuchillos, que vendia:

cosàs, vive Dios, intenta,

que no ay quien no las repruebe.

*Cam.* Pues la geringa de nieve

que le hizo echar, no la cuenta?

*Cond.* Como esso no lo dixiste?

*Card.* Como te lo he de contar,

si yo no me la vi echar?

*Cond.* Si, pero no la sentiste?

*Card.* Que lo senti es evidente.

*Cond.* Pues como no lo has contado?

*Card.* Señor, porque un hombre honrado  
ha de callar lo que siente.

*Cond.* Esso desco saber.

*Card.* Pregunta. *Cond.* Dime esto aora:

quiere naueho à la señora

Doña Leonor su muger?

*Card.* Si señor. *Cam.* Miente, señor.

*Card.* Callar es mas acertado.

*Cond.* Hermano, grave, y callado,



fois bufon, à Senador?  
aunque ella no lo merece,  
mas dice, que la aborrece  
por propia, y no por muger;  
y luego una riña entabla  
fin por què, ni para què:  
à fu hermano no le vè,  
y si le vè, no le habla.

Cond. Tomar en esto la mano,  
Marquès amigo, quisiere.

Card. El quiere de una manera  
à fu muger, y fu hermano;  
y yo:: Sale un Picador buyendo de Vereng.

Picad. El sagrado me valga  
dél Conde. Veren. Viven los Cielos,  
que has de morir à mis manos.

Cond. Hijo Verenguèl, què es esto?  
detente. Veren. A no fer mi padre  
el que os defiende:: Cond. Què ha he-

Card. Tiene razon mi señor (cho?)  
Don Verenguèl; y es muy bueno,  
que una sabandija dè

ocation à estos empenos?  
que merecia:: Cond. Cardona,  
que hizo el Picador? Card. Yo sèlo?

Picad. Señor, porque fui à hacer mal  
al tordillo. Card. Què os ha hecho  
el tordillo, que le aveis  
hecho mal sin merecerlo?

Veren. Yo os lo contarè: Mandèle,  
que en un tordillo, que tengo,  
falièssè à hacer quatro tornos  
à esse zaguan; y sabiendo  
lo que yo quiero al cavallo,  
viene diciendo, que es lerdo,  
que no pisa, que no corre,  
y que es mejor el obero  
de mi hermano; y vive Dios,  
que à no estar vos de por medio::

Cond. Hijo: Card. Dice bien mi amo,  
que el obero es un camello  
con una quarta de cola,  
y seis varas de pescuezo;  
y tiene un quarto, y vegigas,  
y es muy angosto de pechos,  
flaco, que pica en sardina,  
y vizco, que frisa en tuerto.

Picad. Yo he criado esse cavallo,

y es un cavallo bien hecho,  
de buena boca, y de brazos,  
y que puede el Conde mesmo  
ponerte en èl. Veren. Vos mentis.

Card. Hombre, quien te mete en esso?  
es el obero tu padre?

A un señor, para què efecto  
dices mal de fu cavallo,  
y le alabas el ageno?

Cond. Ea, vaya el Picador.

Ver. Vaya, pues vos gultais de ello.

Card. Ea, pique. Picad. Una palabra,  
Cardonilla. Card. Què tenemos?

Picad. Entiendo yo de cavallos?

Card. Todavía si, por cierto.

Picad. Pues no es tan bueno el tordillo.

Card. Picador de los Infernos,  
cavallo que come, y bebe,  
me dices que no està bueno?

Picad. Y no vale veinte reales.

Card. Aquí de Dios, no pondremos  
en razon los Picadores?

Picad. Y no es cavallo de hueffo.

Card. Ya escampa. Pic. Y no es corredor.

Card. Hermano, así ferà bueno  
para la guerra. Picad. Y se arrasca.

Card. Le comerà. Pic. Y le dà muermo.

Card. Tengas en la lengua. Picad. Y ::

Card. Señor, este està diciendo  
mal del tordillo. Picad. Yà escampa?

yà me quiero ir. Card. Laus Deo:

si no le aviso, se pone

sobre mi. Cond. Llámame luego

à mi hijo Don Ramon,

Marquès. Marq. Voy à obedeceros. vase.

Cond. No le digas, que està aqui

fu hermano: Hijo, por esto

te ha enojado el Picador?

Pregunto: Vate à ti menos,

que tenga mejor cavallo

tu hermano? Ver. De esso me ofendo:

todo ha de fer lo mejor

de lo que mi hermano es dueño?

Si buena espada me traen,

y estoy con ella contento,

la suya me dicen que es

de mas antiguo Maestro.

Si algun dia señalado



dos vestidos nos ponemos,  
 el mio es el del mas gusto,  
 el fuyo el que alaba el Pueblo.  
 En miguadarnes no ay  
 alhaja, que no aya luego  
 quien diga, que otra mejor  
 tiene mi hermano en el vuestro.  
 Mis jaces son peores,  
 mis armas de mal acero,  
 las fuyas de lindo temple.  
 Mis lebreles, y sahueslos,  
 ni acometen, ni descubren  
 en el monte, y llano à un tiempo,  
 ni uno à la cerdosa res,  
 ni otro al timido conejo.  
 Si hacemos versos los dos,  
 son los peores mis versos;  
 y esto es lo que siento mas,  
 que es alhaja del ingenio.  
 Y si los dos concurrimos  
 de Damas, y Cavalleros  
 à algunas conversaciones,  
 que ocasionar suele el tiempo,  
 diga el algun disparate,  
 y diga yo un gran concepto,  
 no es cosa, dicen al mio,  
 y al fuyo dicen que es bueno.  
 Y en fin, quando yo tenia  
 (para desquitar todo esto)  
 un cavallo, de quien gusto,  
 tan velòz, y tan sujeto,  
 que en empezando à correr  
 no paràra, à no aver freno:  
 se me atreve el Picador  
 à decirme, que el obero  
 de mi hermano, porque es fuyo,  
 es mas cavallo, y mas hecho.  
 Y vive Dios, que à no ser  
 porque vuestra Alteza: *Cond.* Cierito,  
 hijo, que no te conozco,  
 pues solia en otro tiempo  
 à tu mala condicion  
 reducir tu entendimiento.  
 A quien quieres, di, que alaben,  
 fino es à tu hermano, viendo,  
 que eres mi hijo menor,  
 y tu hermano el heredero?  
 Si saben, que viejo estoy,

si ven, que estoy tan enfermo,  
 que en sus sienes, y en su mano  
 pruebo la Corona, y Cetro:  
 avrà alguno en Barcelona,  
 Filosofo tan atento,  
 que tenga el merito en mas,  
 y tenga al poder en menos?  
 Quando no es el poderoso  
 alabado? En què tiempo  
 la huella de los felices  
 no siguen los lisongeros?  
 Hermosissimo un crytal,  
 à los rayos del Sol, vemos,  
 que admira à un tiempo, y enciende,  
 y en su competencia puesto,  
 yà trino diamante, que  
 arda, y resplandezca menos.  
 Solo porque vale mas  
 el diamante, experimento,  
 que es el diamante alabanza,  
 y es el crytal menosprecio:  
 nacieras primero tu,  
 y fueras diamante. *Vereng.* Esto  
 es lo que siento mas yo,  
 aunque no me ayudd el Cielo,  
 la alabanza de segundo,  
 ni la dicha de primero.  
*Cond.* Verenguèl, hible nos claro:  
 tu condicion mala ha hecho,  
 que no aya quien bien te quiera  
 en Barcelona sobervio;  
 eres con humildes vano,  
 mucho mas con los modestos;  
 de ninguno crees virtud,  
 (ò què mal haces en esto!)  
 que es honra por fee creer  
 por señas el bien ageno.  
 Y lo que yo siento mas,  
 entre otras cosas que siento,  
 es, que eres mas inclinado  
 à ofender, quando estás ciego,  
 al pobre, que al poderoso:  
 (ò como no vès el yerro!)  
 porque si se venga el rico,  
 se venga con el acero,  
 y con tierno llanto el pobre:  
 la distincion mira atento  
 que ay entre el llanto, y la espada,  
 que



que el rico ayrado , y sobervio,  
una vez de ti se venga;  
y el pobre muchas , supuesto,  
que de ti se venga mas,  
quanto se vengare menos:  
y una cosa:: *Veren.* El sermoncillo ap.  
es un poco largo. *Cond.* Quiero  
reñirte. *Vereng.* Pues vueltra Alteza  
riña esta vez todo aquello,  
que ha de reñirme. *Cond.* Por qué?

*Vereng.* Porque , si puedo,  
para darme otro sermon  
no me ha de coger tan presto.

*Cond.* Ha! no te castigue Dios,  
hijo Verenguèl , que cierto,  
que estimas poco el amor  
paternal. *Vereng.* Yo, por qué debo  
pagarte esse amor à ti,  
si quando me quieres , veo,  
que no me quieres por mi,  
fino por ti? *Cond.* No lo entiendo.

*Vereng.* Dime , quando yo nací,  
si otro naciera à aquel tiempo,  
no le quisieras à èl  
como me quieres? *Cond.* Es cierto.

*Vereng.* Pues tu te agradece à ti  
saber ser buen padre , puesto,  
que à otro , que no fuera yo,  
tuvieras este amor mesmo.

*Cond.* Pero tu pagarme debes  
ser mi hijo. *Vereng.* Yo , qué te debo,  
si tu me hiciste segundo?

*Card.* Dice bien , fue muy mal hecho.

*Cond.* Callad vos. *Card.* Yo callaré.

*Cond.* Idos fuera. *Card.* Voyme. *Cam.* Velo  
como es un:: *Card.* Hablé por boca  
de un Camacho. *Vanse los dos.*

*Cond.* Lo que intento  
preguntarte: *Vereng.* Dilo , pues.

*Cond.* No me dixiste tu mesmo,  
que à Doña Leonor te diera  
por esposa? *Vereng.* No lo niego.

*Cond.* No te casaste con ella?

*Vereng.* Es verdad. *Cond.* No es el exemplo  
de la virtud? *Vereng.* Las mugeres  
de qualquier hombre travieso  
luego son unas santicas.

*Cond.* No es hermosa? *Veren.* No por cierto.

*Cond.* Pues tu à mí me lo dixiste.  
*Vereng.* Me lo pareció primero.

*Cond.* No es de la grande familia  
del de Tolosa , que un tiempo  
diò hazañas à la memoria  
de los siglos venideros?

*Vereng.* Es así. *Cond.* A tu mismo hermano  
con quien tuve hecho el concierto  
de casarla , no te acuerdas,  
que se la quitè , sabiendo,  
que solo porque èl la quiso,  
la presumpcion , el deseo,  
ò la embidia , dieron juntos  
nueva materia al incendio?

*Vereng.* Todo es verdad.

*Cond.* Pues dime , hijo,  
còmo en un heroyco pecho,  
donde un amor vivió siempre,  
cabe un aborrecimiento?  
Con un fingido agasajo,  
con un cortés cumplimiento,  
una mentira à ocasion,  
con una lisonja à tiempo,  
cumples con una muger  
principal; pero no vengo  
en que se asome tu odio  
à tus ojos , y que luego  
le revele el corazon  
al labio todo el secreto.

Quien con la propria muger  
gasta iras , siembra despechos,  
grosserías anticipa,  
ni es Noble , ni es Cavallero:  
que el tratar mal las mugeres  
propias de palabra , pienso,  
que solamente lo usan  
los vulgares , y plebeyos:  
que quando tu la aborrezcas,  
hijo mio , no es bien hecho,  
yà que lo interior sea malo,  
que lo exterior no sea bueno.

*Vereng.* Pues yo, señors: *Sale Ramon.*

*Ram.* El Marqués  
me dixo:: mas yo me buelvo,  
mi hermano està aqui.

*Vereng.* Mi hermano  
ha entrado , salirme quiero.

*Cond.* Ha Verenguèl , ha Ramon,  
hijos,



hijos, muchachos, qué es esto?  
donde vais? *Ram.* Como estabas  
aora hablando en secreto  
con mi hermano, me bolvia.

*Veren.* Como vi que entraba à veros  
mi hermano, estorvar no quise,  
que os hablasse. *Cond.* Antes me huelgo,  
que vengais à esta ocacion.

*Ram.* Qué es lo q. me mandas? *Cond.* Tengo  
mucho que reñir con vos.

(Todo quanto hace mal hecho *ap.*

Verengüel, quiero reñirle  
à Don Ramon, pues con esto,  
riñendo al que està sin culpa,  
del que la tiene los yerros,  
templo à un mismo tiempo al malo,  
vengo à reprehender al bueno.)

De manera, Don Ramon,  
que aveis dado errado, y necio  
en no hablar à vuestro hermano,  
porque os ha querido el Cielo  
confiar una Corona,

qué à otro aveis de darla luego:

si vos supierais lo que es  
una Corona:: *Ram.* Yà veo,  
que es la Corona un alivio  
muy pesado, es un trofeo  
muy costoso, es un adorno,  
que aflige al que le trae puesto;

es una riqueza pobre,  
un honrado menoscprecio,

un vituperio alabado,

una lisonja con riesgo,

una libre esclavitud;

pues de la fuerte que vemos,

que à un esclavo le señalan

sobre la frente, poniendo

(porque se sepa quien es)

nombre, ò señas de su dueño:

Asi al Rey (fiera seña!)

sobre la frente se ha puesto

la Corona, porque sepan,

que es esclavo de su Reyno.

*Cond.* Vivas más que yo, hijo mío:

yà sè, que no lo encarezco

poco: Qué discretamente *ap.*

discurrir! pero no es bueno

alabarle, porque effort

podrà enojarse. *Veren.* Por cierto  
que es la tima, que à mi hermano  
no mandes ponerle luego  
en una media tinaja,  
como à Diogenes: qué ha hecho  
de despreciar las Coronas,  
Filosopho à lo moderno?  
qué discreto, y qué moral!

*Cond.* Pues él tiene entendimiento  
para saber lo que vale  
una Corona, y un Cetro?

*Veren.* Renunciela en mi, y veamos  
si hago yo tan poco aprecio  
de la Corona. *Ram.* Mi padre  
la goce, que es lo que quiero;  
pero quando fuere mia,  
seria tuya. *Veren.* Elto no puedo  
sufrir, que quiere decirnos::

*Cond.* Qué? *Ver.* Que no tiene deseo  
de heredar. *Cond.* Si tendrà:

Pienças tu, que le agradezco  
la fineza? *Ram.* Bien sè yo,  
que tu conoces mi pecho.

*Cond.* Ea, abrazadle, y pedidle,  
que os perdone. *Ram.* Sabe el Cielo,  
que siempre mi amor ha estado  
à tu obediencia sujeto:

Pues quando yo no te he hablado,  
hermano? Quando no llevo  
à obedecerte, y servirte?

*Veren.* Estos señores modestos  
tienen engañado al mundo.

*Ram.* Los brazos me dà, pues vengo  
à pedir, que me perdones,  
si ay perdon donde no ay yerro:  
tu eres quien tiene la culpa.

*Veren.* Es verdad, tu eres el bueno,  
el apacible, y el blando,  
yo el aspero, y el sobervio;  
y vete con Dios, hermano.

*Cond.* Ea, por mi has de hacer esto:  
abrazale por tu vida:

aca bad vos, no seais feos,

noramala para vos;

llegaos mas. *Ram.* Yà os obedezco,

*abrazale.*

*Cond.* Qué humildad!

*Vereng.* Por que lo mandas,



yo le abrazo. *Cond.* Qué despegol *ap.*

Guardete el Cielo, Ramon;  
Verenguél, Dios te haga bueno.

*Ram.* Señor, una nueva os traygo,  
no buena. *Cond.* Decidla luego.

*Ram.* Que el Turco infesta las Islas  
de Mallorca, entrando à fuego,  
y sangre por las campañas  
de sus conocidos Pueblos,  
en seis armadas Galeras,  
y doce navios gruesos.

Mallorca, y Menorca escriven,  
que las socorras, pidiendo  
primero la brevedad,  
que el socorro de tu Reyno  
son las Islas; y en un dia,  
si quiere ayudar el Cielo,  
seguir en Puerto Mahon  
pueden tus vassos ligeros,  
el Maestral en la popa,  
y en las espumas el remo.

*Cond.* Pues en diez y seis Galeras,  
y veinte naves, que tengo  
furtas en la playa, al punto  
se embarquen nobleza, y Pueblo.  
Pieza de leva dispare  
la Capitana; tan presto  
sea el socorro, como es  
el aviso: que si luego  
que se reconoce un daño,  
se interpusiese el remedio,  
no hubiera la tyrania  
logrado Cetros agenos.

*Ram.* Quien irá por General?

*Cond.* A nadie à fiar me atrevo  
esta empreña, sino à vos.

*Ver.* Si elige à mi hermano, tengo *ap.*  
de ir yo, y él se ha de quedar.

*Cond.* A Verenguél. *Ver.* Agradezco  
la eleccion. *Ram.* Vaya en buen hora  
mi hermano. *Ver.* Aora no quiero *ap.*  
salir, porque él lo aconseja:  
vaya Don Ramon. *Cond.* Yà espero  
la dispensación de Roma,  
para hacer su casamiento  
con Constanza, hija del Duque  
de Calabria, y no me atrevo,  
estando ella en Barcelona,

aviendo venido à esto  
desde Italia, aventurar  
con su ausencia este respeto.

*Vereng.* Y yo no me importo mas  
à mi, que me importa un Reyno?  
Siempre han de echar los segundos  
à las balas? Los primeros  
no se han de ver una vez  
siquiera la cara al riesgo?

*Ram.* Yo suplico à vuestra Alteza  
me dexe ir. *Cond.* Qué dirà de esto  
Constanza, que es mi sobrina,  
si os vais vos? *Ver.* Bastante tiempo  
pienso que ay, que no vendrà  
la dispensacion tan presto.

*Ram.* Buelvo otra vez à tus pies  
à suplicarte de nuevo,  
que yo vaya à este socorro,  
que avrà quien mormure luego  
si me quedo en Barcelona,  
despues de averte propuesto,  
que hago gala del temor,  
y conveniencia del miedo.

*Cond.* Hijo, lo que me pedis,  
me està à mi bien, y no quiero  
aventurar la victoria,  
por no elegir un sugeto  
de vuestro valor, y partes,  
vuestra experiencia, y acuerdo.  
Sea luego el embarcaros,  
que en vuestra ausencia, os ofrezco  
galantear à mi sobrina  
Constanza, como vos mesmo,  
que nunca he dexado yo  
de ser galàn, por ser viejo.

A vuestro valor le fio  
esta empreña. *Ram.* A los pies vuestros  
he de poner la cabeza  
del Otomano sobervio.

*Veren.* Buena ocasion se ha ofrecido *ap.*  
à mi amor. *Ram.* O que mal puedo *ap.*  
irme à embarcar sin el alma,  
por quien respiro, y aliento!

*Cond.* Ea, entrad à despediros  
de Constanza. *Veren.* Aora, zelos, *ap.*  
y ocasion. *Ram.* Aora, ojos, *ap.*  
no os he menester tan tiernos.

*Cond.* Ea, hijo, à prevenirlos.

*Ram.*



Ram. Ea , señor , à obedeceros.

Cond. Vamonos luego. Ram. Yà estoy  
obediente à tus respetos.

Cond. Que hasta la torre del rio  
ir à acompañaros quiero;  
vos tambien à acompañarle  
aveis de salir. Vereng. No puedo,  
que tengo que hacer. Cond. Què hijo  
tan malo! Ram. Què sentimiento! ap.

Cond. O amarga vezèz! Ram. O ausencia!

Cond. O llanto! Ram. Ay dolor!

Vereng. O Cielos! Cond. Dos extremos  
son mis hijos.

Ram. Mi amor todo es miedos.

Vereng. No puede dissimular  
lo que quiere à Ramon. Cond. Cielos,  
no sea Verenguèl tan malo,  
y no sea Ramon tan bueno. vanse.

Salen Doña Leonor , y Rufina criada.

Leon. Avisalte à Don Ramon  
como le esperaba? Rufin. Si:  
si aora sale por aqui,  
serà mejor ocasion  
de hablar à solas con él.

Leon. Por aqui sale. Rufin. No sea,  
que con él hablar te vèa  
tu esposo Den Verenguèl.

Leon. Pienso que mi esposo yà  
por esse quarto salid.

Rufin. Su condicion temo yo.  
Sale Don Ramon.

Ram. Aqui me dicen que està  
Doña Leonor , y deseo  
faber , por què me ha llamado  
en esta sala. Rufin. Yà ha entrado  
Don Ramon. Leon. Remediar creo  
desta suerte mi temor:  
della manera ha de ser.

Ram. A cumplir , y obedecer,  
hermosa Doña Leonor,  
lo que me mandais , llamado  
de Rufina , vengo aqui.

Leon. Guardete el Cielo (ay de mi!)  
tu , Rufina , tèn cuidado,  
si alguno quisiere entrar,  
de avisarme. Rufin. Asi lo harè,  
y à essa puerta me pondré  
para poderte avisar. Vase.

Leon. Ea , al labio , sentimiento.

Ram. Dolor , no tan declarado.

Leon. Para lo que te he llamado,  
es:: Ram. Prosigue. Leon. El tème atento:  
Valeroso Don Ramon,

cuyas generosas partes  
te hicieron todo lo que eres,  
à no áverlo hecho tu sangre:  
yà te acuerdas de aquel tiempo,  
que fino , atento , y amante  
me quisiste. Ram. Yà me acuerdo  
quando en la divina carcel  
de tu amor , fui prisionero  
el mas felice. Leon. Tambien sabes::

Ram. Que me hiriò flecha vibrada  
del arco en que las reparte,  
con fer el amor tan ciego,  
tan ayrado , y penetrante,  
que al verla con venda , dice:  
Si es essa venda , que traes,  
de penetrar tan dificil,  
como es la flecha tan facil?

Leon. Concertò tu padre el Conde,  
que tu conmigo te cases,  
y que tu hermano menor,  
Don Verenguèl , se casasse  
con Doña Costanza , hija  
del de Calabria. Ram. Mal haces,  
hermosa Doña Leonor,  
otra vez en acordarme  
el fuego , que se acabò,  
que esto es referirme el que arde.

Leon. Pues viendo tu hermano entonces,  
que me quíeres , à tu padre  
le aconseja , y amenaza,  
obligandole à que trate  
conmigo su casamiento;  
y que à ti puede casarte  
con la Infanta en Aragon,  
ocasionandole en parte  
con la conveniencia ; y luego  
le jura , que de no darme  
por su esposa , esta Ciudad  
serà otra Troya , que nade  
en su incendio , y à su ira  
en globos de fuego , y sangre.  
El Conde , pues , que temia  
su condicion , y no sabe



dos iguales corazones,  
 quanto mas es lo que arden:  
 ò juzgando, que es mas justo,  
 que el hijo mayor se case  
 con Constanza, sin mirar,  
 que aventura en este lance  
 sangre mucha, fuya toda,  
 quanta puede derramarfe:  
 que de enlances te ordena  
 (bien pudo facil hallarte)  
 el nudo, que tu pudiste  
 romperle, y no desatarle.  
 Tu entonces, preciado mas  
 de obediente, que de amante,  
 contra la fee de mis ojos,  
 que hablan con mudas verdades,  
 y de los Altros tambien,  
 contra el celestial dictamen;  
 à Doña Constanza admires  
 por esposa, el Rey su padre  
 à Barcelona la embia:  
 aqui aora no me acaben  
 de penetrar toda el alma,  
 estos cuchillos mortales.  
 Pideme tu padre entonces,  
 que yo con tu hermano: (ò antes  
 en esta media region,  
 varia nube desatasse  
 un rayo, que en este risco  
 de mi contancia travasse!)  
 que con tu hermano (ay de mi!)  
 me casasse, y por vengarme  
 de ti, con él me casè.  
 Ciega entonces, mas no tarde  
 reconocí quanto yerra  
 aquella, que por vengarse  
 otro lazo sollicita,  
 porque al querer desatarle,  
 se buelve contra el amor,  
 quanto los enojos hacen.  
 Protestè que me casaban  
 por fuerza, mas no eficaces  
 fueron las iras à un ruego,  
 que sobre un precepto cae.  
 El talamo, y sepultura  
 llegò con la noche, madre  
 de las sombras, y mis ojos,  
 dos liquidos manantiales

dàn à mi rostro, porque  
 mis mexillas no se abraassen.  
 Llegò el talamo: què presto!  
 passò la noche: què tarde!  
 su luz agradezco al dia,  
 y mi esposo tan constante  
 buelve à repetir el lazo,  
 como el que llega à estrenarse.  
 Passan dias, obra el trato,  
 es galàn, sabe obligarme:  
 vatte fuera, yà te olvidado,  
 es mi esposo, empiezo à amarlo,  
 soy noble, atiendo à mi fama,  
 quierole, el trato lo hace:  
 buelvas de Italia, soy roca,  
 viene la Infanta, es un Angel;  
 vela mi esposo, ay amor:  
 ay zelos: lloro mis males;  
 y en fin, despues que de fuera  
 à Barcelona llegatte,  
 ò ser porque se acuerda,  
 que me has querido, ò por darle  
 disculpa al oido, ò por dar  
 materia, à que yo me abraasse;  
 toda la voz, grosseria,  
 toda la accion, crueldades,  
 facando de mi fineza  
 materia para irritarse;  
 se niega al lecho, à la mesa,  
 bien que llega à consolar me;  
 que en una propia muger  
 eitos usados desayres,  
 no la hacen menos hermosa,  
 menos dichosa la hacen.  
 En fin, sollicita aora;  
 yà es necessario, que ampare  
 una infelice muger,  
 que de tu piedad se vales;  
 dissolver el matrimonio,  
 digo, que intenta que pague  
 mi desdicha, y mi hermosura,  
 lo que su contancia hace,  
 yà profanando este templo  
 del honor, quiere dexarme,  
 à solo ser de mi llanto  
 en el publico desayre  
 de su desprecio. Ram. Pues como  
 puede el matrimonio darse

B

por



por nulo? *Leon.* De la protesta de fuerza, que hice al casarme, porque disolverme pueda, me ha dicho à mi, que se vale, y es porque quiere.- *Ram.* Prosigue

*Leon.* Casarie con otra. *Ram.* Y sabes con quien se quiere casar?

*Leon.* Solo sè, que ya no cabe mi dolor todo en mi voz, y que à mis ojos se sale, para que la lengua llore, y porque los ojos hablen.

*Ram.* Pues lo que importa, es saber à quien quiere; y por quitarle aquella luz, porque mire todos tus rayos cabales, se asegura, que:- *Sale Rufina.*

*Rufin.* Constanza, mi señora. *Ram.* No me halle contigo, vete, Leonor, que yo prometo ayudarte con el alma. *Leon.* Mucho estimo que reverencies, y ames à Constanza. *Ram.* O quanto precio, que con mi hermano te halles tan bien, que llores, y sientas, que esse nudo se desfate!

*Leon.* Es mi esposo, no te admires.

*Ram.* Es mi esposa, no te espantes.

*Leon.* Antes que lo sea la quieres?

*Ram.* Pero tu no te casalte primero que yo? *Leon.* Primero fue darme tu. *Ram.* Yà es tarde para quejas. *Leon.* Para zelos lo es tambien. *Ram.* Siglos te guarde el Cielo, todos logrando tu esposo. *Leon.* Largas edades goces tu esposa. *Ram.* Esto importa que sepas. *Leon.* Tu de tu parte me ofrèces la ayuda? *Ram.* Si.

*Ruf.* Presto, señora, que sale.

*Ram.* Mucho le debo al olvido.

*Leon.* Locas memorias, dexadme.

*Vanse los dos, y sale Constanza.*

*Const.* Señor D. Ramon. *Ram.* Divina Doña Constanza. *Const.* Quexarme pudiera, estando en Palacio, que no entres à visitarme

à mi quarto, pues has visto quanto te agradezco. *Ram.* Antes huyo de ti, como el que despierta de su sueño grave; que para ver necesita de la luz, y quando abre los ojos, la luz que busca es la que llega à cegarle.

*Const.* Pues que te ciega?

*Ram.* Este exemplo:

passo à mi voz, quiero hablarte, y como la voz se arriesga, hago que la lengua calme.

*Const.* Cuéntame tu pena. *Ram.* Es tuya, y sentirla has: Pues mi padre me embia à Mallorca, sabiendo, que el Turco infesta sus Mares, y que.... *Const.* Aora si que es mas mi desdicha, es quien lo hace el golpe, que fue el amago: Para que inventò puñales el rigor, y la crueldad, si ay palabras penetrantes? Pues aviendo yo venido de Napoles à casarme contigo, tu padre, como hacerme intenta el desayre de darme à que mi quexa solamente me acompañe, antes de estar desposada: por no aver llegado antes la dispensacion, le dexan à una muger de mi sangre, de mi estimacion, y prendas, à que su esposo, y su amante se confie à la dudosa, fee de los azules mares?

*Ram.* Una ausencia de tres dias, muy poco puede importarte.

*Const.* Pues dime tu, ha menester la mala fortuna edades?

Una niebla turba el Sol, la nube es nena del ayre; yà el rayo, quebrò en el risco, quando el relampago arde: la noche es riesgo del dia, riesgo es el Etna gigante de la llama; crece el mar

à



à porfiados uracanes,  
y con polvora de plata,  
el muro de arena bate:  
No ay firmeza en las Estrellas,  
los Cielos no son constantes,  
en edad breve se trueca  
la luz, por la sombra facil,  
en otra acobarda el trueno  
el valor de los mortales;

pues yo de la brevedad  
del tiempo no he de firme:  
Si en un instante se mudan,  
se bañan en otro instante  
el Sol, la niebla, y el rayo,  
Cielos, y Altros celestiales,  
la sombra, la luz, el Etna,  
el mar, la niebla, y el ayre.

Ram. Yo fui quien se combidò  
à esta jornada. Const. No es tarde  
para que este error enmiendes,  
buelve à decirle à tu padre,  
que le ruego, que no partas.

Ram. Y dime, quando el lo mande,  
serà razon que tus ruegos  
à mis temores se achaquen?

Const. Y au sentarte, fue quererme.

Ram. Piensa siempre el que es amante,  
que le està bien el amor,  
todo quanto el valor hace.

Const. Pues tu no puedes partirte,  
Don Ramon? Ram. Pues ay mas grande  
inconveniente en mi ausencia? (res?)

Conf. Mayor. Ra. Dile. Conf. Ay mas pesa-  
no es posible que lo diga. Ram. Di,  
por què? Const. Porque es tan grande,  
que aunque cabe en el dolor,  
en el respeto no cabe.

Ram. Pues ser puede mayor mal,  
el que tu puedes contarme,  
que la duda del fabarle?

Const. Conforme me quieras, y ames.

Ram. Grande es, que es grande mi amor.

Const. Pues no me atrevo à contarle.

Ram. Valor tengo para oirle.

Const. Pero es mi amor tan cobarde,  
que temo, aunque tu lo sepas,  
que no quieras remediarle.

Ram. Pues si es forzoso el remedio,

yo te ofrezco. Const. Què?

Ram. Quedarme.

Const. Y podràs cumplirlo? Ram. Si.

Const. Pues oye. Ram. Pasa adelante.

Const. Yà te acuerdas, que tu hermano  
estuvo tratado, antes  
que se tratale contigo,  
que conmigo se caia.

Ram. Es así. Const. Tambien te acuerdas,  
que à recibirme una tarde,  
al Puerto de Paiamòs  
con Don Verenguel llegaste.

Ram. Así fue. Const. Entonces te vi,  
dueño mio, y al mirarte,  
eltrañè, que por concierto  
un alma en dos voluntades  
se ajustassen, y esto sería,  
que como ellos Altros se hacen  
dueños de nuestro alvedrio,  
por afectos naturales,  
ellos allà concertaron  
(como ellos todo lo saben)  
como han de ajustar à un yugo  
dos corazones distantes:

Iba tu hermano contigo  
à recibirme, escusarle  
bien quisiera mi atencion  
à tu oido este desayre.

Viòme tu hermano, y al verme,  
ò bien mordido del aspid  
de la embidia, ò de los zelos,  
al ponzoñoso Zerafies,

que yo no he de ser tu esposa  
me dice, porque al tratarse  
su casamiento conmigo,

para que de mi se agrade,  
un retrato que le dieron,  
fue tan poco semejante  
à mi rostro, que el Pintor,

primores mintiendo al arte,  
como no ay quien copiar pueda  
los rayos del Sol, como arden,  
copiò, en lugar de sus luces,  
las sombras, que de ellas salen.

Ram. Luego por esto (ay, dolor!) ap.  
pretende, que ha de anularse  
de Leonor el matrimonio?

Const. Que aunque tu padre lo mande,  
B2 con.



conmigo se ha de casar,  
dice ; y dice , que ha de darse  
el matrimonio por nulo  
de su esposa, que es constante,  
que en aquel ha avido fuerza,  
y en este engaño. *Ram.* No acabes  
de matarme , tèn piedad  
de mi , si querirme sabes;  
y si no , afila la voz  
al labio , si ha de matarme,  
que será menos cruel,  
en siendo mas penetrante:

Quando mi hermano te habló?

*Const.* Quando tu te adelantaste  
à Barcelona , porque  
se previnieffe tu padre.

*Ram.* Y di, ya que él se atrevieffe,  
para qué tu le escuchaste?

*Const.* Yo puedo escufar los ojos,  
no los oidos. *Ram.* Culparte  
no puedo , que tu lo oyesses.

*Const.* Pues de qué puedes culparme?

*Ram.* Que le atendieffes. *Const.* Y en esso  
hallas diferencia? *Ram.* Y grande,  
que no viene à ser todo uno,  
atenderle , y escucharle.

*Const.* Don Ramon, no tenga zelos  
(yà que de tenerlos trates )  
de mi , porque le aborrezco,  
si no del , porque me ame.

*Ram.* Perdona, Constanza hermosa,  
que esto es no querer quedarme  
por una fee que se dude,  
con una duda que mate:

pero aora... *Const.* Qué me dices?  
ò te quedas , ò te partes ?

*Ram.* Licencia buelvo à pedirte  
otra vez para embarcarme,  
pues no lo escuso, Constanza.

*Const.* Y es justo que no repares  
en tan gran inconveniente?

*Ram.* Confieffo que fuera grande,  
à ser posible. *Const.* No lo es?

*Ram.* No, porque si ha de anularse  
primero aquel matrimonio,  
ay tantas dificultades,  
desde que ofenda à Leonor,  
y que à ti pueda alcanzarte,

como ay de que tu me olvides,  
y de que yo no te ame.

*Const.* Pues amor, sed valeroso,  
que esta vez he de fiarme  
de mi , si à Leonor le importa  
el ser en esta lid parte,  
aliento de las futuras,  
y gloria de estas edades.

Vence, triunfa, mi amor llevas,  
que en esta lid te acompaño,  
que no quiero que tu fama  
de la calumnia se manche;  
que ser firme te aseguro,  
hatta que en brazos iguales,  
fatigada la esperanza,  
dentro del lago descanse.

*Ram.* Tanto el valor te agradezco,  
como el amor. *Const.* Pues no aguardes  
mis lagrimas. *Ram.* Yo sè, que ellas  
son dulcissimos imanes,

que à los ojos desde el pecho  
los yerros del alma atrahen.

*Const.* Luego podrán detenerte?

*Salen Rufina, Cardona, y Camacho.*

*Card.* Señor. *Cam.* Tu hermano.

*Ruf.* Tu padre.

*Salen Verenguel, el Conde, Marqués, y Leonor.*

*Ver.* Yà te esperan en la playa  
guarnecidas treinta Naves.

*Cond.* Ea, à embarcar, hijo. *Marq.* Y ya  
à la portia del parche,  
diez mil soldados alistan  
tus inclitos Capitanes.

*Leon.* Que quando vine à valerme *ap.*  
de Don Ramon , me callasse,  
que se embarca ! el Cielo os buelva  
(ha Ramon , y qué mal sabes  
cumplir lo que has prometido !)  
sobre essas ceruleas mares:  
triunfando, buelvas, Ramon,  
de los Turcos Estandartes.

*Ram.* Yo vendré presto à cumplir  
mi obligacion. *Const.* Que me abrafe  
vèr, que aya otra que me ayude  
à sentir mis propios males!

*Card.* Como no te embarcas tu,  
Cardona? *Card.* Tengo un achaque.

*Cam.* Di, qué es? *Card.* Que me he resfriado  
de



de oírte , y no he de embarcarme.

*Cam.* Mas que sè donde te duele?

*Card.* Dime, donde? *Cam.* Aquí.

*Card.* Acertaste,  
mas tu me lo pagaràs.

*Cond.* Hijo, despidete antes,  
que de todos , de tu hermano.

*Ram.* Llegas, hermano mio, y dame  
los brazos. *Ver.* Buelvate el Cielo  
como defeo, à esperarte  
voy à la playa. *Leon.* Al salir  
de Palacio, pienso hablarle. *Vase.*

*Ver.* Por si hablar puedo à Constanza  
he de esperar. *Ram.* No derrames,  
hermosísima Constanza,  
de tu amor tantas señales,  
ni lagrimas desperdicies.

*Const.* Como puede derramarse,  
si en mi labio pàran todas  
las que por mi rostro caen,  
y buelvo à llorar las que entran,  
recogiendo las que salen?

*Ram.* Pues valor, esposa mia:  
A Dios. *Const.* El Cielo te guarde.  
*Vanse Constanza, y Verenguel.*

*Cond.* Pues que tu hermano se ha ido,  
llega, hijo mio, à abrazarme.

*Ram.* Dame, señor, esos pies.

*Cond.* El corazon quiero darte, *Abrazale.*  
que està mas sano. *Ver.* En el pecho  
*Desde el paño.*

enciendo duros volcanes.  
*Cond.* Pienso que no he de llegar  
à verte , llega à abrazarme,  
con la del Cielo te cayga  
mi bendicion ; dime , antes  
que te vayas , hijo mio,  
si algo tienes que encargarme.

*Ram.* Que por Doña Leonor mires  
te pido. *Ver.* Aora pifó el aspid  
invisible de los zelos.

*Cond.* Pues dime , puede importarte  
mas que Constanza, Leonor?

*Ram.* Señor ( no quiero contarle *ap.*  
lo que mi hermano desea,  
porque el dolor no le cabe)  
mirando por ella, miras  
por Constanza. *Cond.* De mi parte

te ofrezco lo que me pides.

*Ver.* Como antes que se casasse  
Leonor , la quito mi hermano,  
aquellas cenizas arden.

*Sale Const.* No acierto à irme.

*Sale Vereng.* Los Cielos  
viven. *Sale Leonor.*

*Leon.* Haz que yo le hable.

*Const.* No podrè. *Cond.* Hijo, Leonor,  
Constanza, hija. *Ver.* A acompañarte  
buelvo : como te tardabas?

*Leon.* Como Don Ramon se parte,  
à divertir à Constanza  
iba à su quarto esta tarde.

*Const.* A estos balcones salia  
à verte embarcar. *Ram.* Quedarte  
puedes, Leonor, Verenguel.

*Leon.* Disimulèmos, pesares.

*Cond.* Tu, ven conmigo à la playa,  
que quiero que me acompañes.

*Leon.* Triste ausencia! *Const.* Tu la sientes,  
Leonor? Ay mayores males  
que amor con zelos, y ausencia?

*Ver.* Zelos tengo tan iguales,  
de Constanza , y de Leonor,  
que ya no sè si aventaje,  
los de una por mas cercana,  
los de otra por mas distante.

*Ram.* La que adoro , y la que quise,  
adolecen de un achaque.

*Cond.* Vamos, hijo. *Ram.* Dividida  
llevo el alma en dos mitades.

*Cond.* Todo es mirar à Constanza  
Verenguel. *Ver.* Mas con vengarme  
aquellos zelos me templan,  
y aquellos me satisfacen.

*Const.* Mas la que no es valerosa,  
como puede ser amante?

*Ver.* Todos los Cielos son ira.

*Ram.* Todo el amor es azares.

*Const.* Con ausencia nada ay firme.

*Leon.* Sin dicha nada es durable.

*Ver.* No es mi hermano el que me ofende.

*Ram.* Quien me agravia no es mi sangre.

*Cond.* No es hijo el que no obedece.

*Ver.* El que aborrece no es padre.

*Leon.* Mas solo en consuelo espero.

*Const.* Solo ay un alivio que halle.

*Ver.*



*Ver.* Solo una templanza espero.

*Ram.* Solo un remedio que aguarde.

*Cond.* Sola una esperanza tengo.

*Leo.* Que ay castigo, si ay crueldades.

*Const.* Que ay venganza, si ay agravios.

*Ver.* Que si ay zelos, ay puñales.

*Ram.* Que ay constancia, si ay ausencia.

*Cond.* Que no es la vida durable;  
que estoy viejo, y con la muerte  
se acaban todos los males.

## JORNADA SEGUNDA.

*Sale Constanza à medio vestir.*

*Const.* Ola, criadas, Rufina,  
Cardona, Leonor, amigos;  
ha Conde de Barcelona,  
piadosos, y enternecidos,  
oïdme todos, si ay  
para la piedad oïdos.

*Salen.*

*Rufin.* Quien me llama? *Const.* Fuerte penal!

*Leon.* Qué quieres? *Const.* Ay, dolor mio!

*Cond.* Quien me dà voces? *Const.* O muerte!

*Cond.* Quien aqui? *Const.* Tarde respiro!

*Rufin.* Señora? *Leon.* Doña Constanza?

Qué accidente repentino  
rompió el coro del silencio,  
donde cautelar he visto  
el llanto como palabra,  
y la voz como suspiro?

*Const.* Ay, Conde! Ay, Leonor! Ay, Cielos!  
Luego los dos no aveis visto  
muerto à Don Ramon mi esposo,  
al acero, vengativo.

de su hermano? *Cond.* Oye, Constanza,  
y de esse mortal delirio  
buelve en ti, tu esposo vive.

*Const.* Yà no crueles, è impios,  
me templeis, con engañar  
el alma por el oïdo,  
pues solamente el dolor  
me viené à servir de alivio.

*Cond.* Viste muerto à Don Ramon?

*Const.* Yà imagino que està limpio  
del azul Mediterraneo,  
como de corales tintos.

*Leo.* Quien le dió muerte? *Const.* Su hermano  
Verenguel. *Cond.* Cielos, qué he oïdo?

Tu le viste? *Const.* Mi temor.

*Cond.* A tu temor has creïdo?

*Const.* Si, que luego el corazon  
me lo confesó en latidos.

*Leo.* Quien le acompañó? *Const.* Su ira,  
su embidia, y traicion han sido  
complices, y al darle muerte,  
traidor, como vengativo,  
para que el Sol no le ayude,  
le hizo espaldas aquel rilço.

*Cond.* Qué valeroso temor  
es el mio! pues me libro  
por todo lo que no veo,  
de todo lo que imagino.

*Const.* Enternecer con sus quejas  
estas montañas le he oïdo,  
y que le bolvió sus voces  
el eco de compasivo:  
por siete heridas vertió  
paraíso à paraíso;  
no un Nilo por siete bocas,  
por cada una siete Nilos:  
y como por tantas partes  
respiraba à un tiempo mismo,  
à consumir vino todo.

el caudal de sus suspiros:

Cielos, si fois tan piadosos,  
como esta vez tan impios?

Conde, Leonor. *Sale Verenguel.*

*Vereng.* A la playa

llegó un vergantín de aviso,  
que oy mi hermano D. Ramon  
llega triunfante. *Cond.* Has oïdo  
qué vive Ramon tu esposo?

*Leon.* Tus temores han mentido.

*Const.* Yà lo oygo, pero me falta  
creerlo despues de oïrlo.

*Cond.* El sueño que representa,  
ciegas especies han sido.

*Const.* No es sueño, pues no perdi  
el uso de los sentidos.

*Leon.* Seria ilusion, que ella es  
toda sombras, y delirios.

*Const.* Esta centinela muda  
del alma, el corazon digo,  
con señas difícil luego  
dió à mis ojos el aviso,  
muerto es, tu le diste muerte,  
tu trocaste inadvertido



el clavèl en azucenas,  
la rosa en cardeno lyrio:  
aquí del Cielo. *Sale el Marqués.*

*Marq.* Ya el Mar,  
oy mas que otra vez tranquilo,  
à estas murallas franquea  
movible Ciudad de pino,  
vencedor llega el Adonis  
Catalàn, solo al arbitrio,  
confiado de los vientos,  
y como del Mar son hijos  
los vientos, piadoso al Mar  
se rasga el pecho de vidrio,  
para alimento à sus naves,  
pelicano cristolino:  
vencedor, dice el Arraez  
del vergantin, que le han visto  
el Mar teñido en corales,  
el viento hecho de suspiros:  
tres Galeras de Viserta  
trae el remolco, teñidos  
de Africana sangre todos  
sus intrincados gemidos:  
catorce enemigas Naves  
forbiò el Mar, que al hondo abismo  
las hizo abatir el viento  
las alas del bruto lipo:  
*Vanderas*, ciento. *Ver.* Callad,  
porque no es triunfo tan digno  
vencer à pyratas quatro,  
que à leños desconocidos,  
repentinamente assaltan  
cobardes, como atrevidos,  
tanto, que aquel que mas huye,  
es solo aquel que ha vencido:  
Què hizo mi hermano en vencer  
con tanto exceso? *Const.* Aora digo,  
que mi esposo vive. *Cond.* En què  
lo conoces? *Const.* Lo he creído,  
en que la embidia no passa  
de la muerte, y es preciso,  
que perdonara por muerto  
al que le ofende por vivo.

*Sale Cardona.*

*Card.* Albricias, señor. *Cond.* De què  
pides albricias? *Card.* Las pido,  
de que un Correo ha llegado  
de Roma. *Cond.* Y dime, ha traído

la dispensacion?

*Card.* La misma.

*Cond.* Què es del pliego?

*Card.* Señor mio,  
en mi faltriquera viene;  
pero venga algo amarillo  
primero, como cadena,  
un cordon, un cabestrillo,  
ò joya, aunque tenga cien  
diamantes, y sean cetrinos;  
que para que no sean fondos,  
yo tengo un Platero amigo,  
que en vendiendoselos yo,  
los harà claros, y limpios.

*Cond.* Esta cadena te doy.

*Marq.* Dentro tiene este bolsillo  
cien escudos.

*Card.* Toma el pliego:

por Dios, que me se ha caído:  
ay: maldita sea mi alma,  
cayòseme en el camino,  
que para que no viniera  
antes Camacho à decirlo,  
le meti en la faltriquera:  
ay!

*Sale Camacho.*

*Cam.* Este pliego ha traído  
un Correo de Roma, en que  
por el tacto he conocido,  
que para este casamiento  
viene dentro el pergamino,  
y en èl la dispensacion.

*Card.* Ay! vive Dios, que es el mismo  
que yo traía: ha traidor!

*Cond.* Aunque Cardonilla quiso  
engañarnos, à ti solo  
albricias, y brazos libro.

*Marq.* Toma el bolsillo, y cadena.

*Card.* Señores, ha hecho un delito  
Camachuelo, que es ladrón.

*Marq.* Pues no me diràs què hizo,  
que así con èl te apasionas?

*Card.* Sacar seis, y meter cinco,  
sacòme el pliego à la letra.

*Cam.* Oygan, què elado, y què frío  
se ha quedado.

*Card.* Sin dinero,  
quien està caliente, amigo?

*Cam.* De tu faltriquera misma

te



te lo he sacado. *Cond.* Vino  
la dispensacion, oy sean  
las bodas, pues tan propicios,  
y favorables los Cielos,  
quieren en un dia mismo  
darte à ti un dueño, y esposo,  
y en mi carguen beneficios,  
templanzas en Verenguèl,  
y en Leonor. *Ver.* Por qué resisto  
mis pasiones, y à mis labios  
todo mi dolor confío?  
Salga la ira à los ojos,  
domestico basilisco:  
yo tengo que hablar aora  
con vuestra Alteza. *Cond.* Hijo mio,  
qué es lo que quieres? *Ver.* Yo tengo  
una cosa que deciros.

*Cond.* Nada avrá que tu me pidas,  
que no haga por ti; salios.  
todos allà fuera. *Marq.* Todos  
te obedecemos. *Const.* Pues quiso  
el Cielo, que llegue al Puerto  
Don Ramon, à recibillo  
con tu licencia he de ir,  
hasta la torre del rio,  
que està una legua de aqui,  
que alli Don Ramon me dixo,  
que desembarcar pensaba  
à la buelta. *Cond.* Yo permito  
que vayas, que à acompañarte  
irá el Marqués. *Marq.* Pues te sirvo  
en esto, con la señora  
Constanza saldre al camino.

*Cond.* Mi poca salud no quiere  
dexarme salir contigo.

*Leon.* Qué de temores que fientol  
*Const.* Qué de espíritus respiro! *Vanse.*

*Leon.* Sin duda quiere pedirle  
à su padre: (ay dolor mio!)  
que con Constanza le case;  
pues avisar determino  
con un papel à Ramon,  
mi desdicha, y su peligro.  
Ha, Cardonilla. *Card.* Señora,  
qué me quieres?

*Leon.* Ven conmigo. *Vanse.*

*Cond.* Ea, Verenguèl, dime aora  
lo que pides. *Ver.* Lo que digo,

es, señor, que V. Alteza  
yà sabe, que quando quiso  
conmigo se desposò  
Leonor. *Cond.* Yà yo sè que hizo  
protesta que la forzaban.

*Ver.* Pues valerme determino  
de essa fuerza, para que  
pueda catarle conmigo  
otra Dama, à quien yo quiero,  
que oy por esposa te pido.

*Cond.* Pues tu no querias antes  
à Leonor? *Ver.* Si la he querido,  
pero fue para saber  
querer mas à lo que sirvo,  
como por saber amar.

*Cond.* Verenguèl, no te he entendido.

*Ver.* El que sin hacer errores,  
quiere escrivar un papel,  
para mostrar su ingenio en èl,  
hacer fuele borradores.  
Pintor de otro, y verdadero,  
que quiere mostrar el arte,  
en una figura aparte  
hace un dibuxo primero:  
porqué defectos no aya  
en la accion, y en el semblante,  
el diestro representante,  
antes de salir ensaya.  
Bien claro en esto se dice,  
lo que el alma llora, y siente,  
que es amar discretamente,  
y dos borradores hize.

En mi pecho imaginè  
pintar, como en marmol yerto,  
con amor, que fuele cierto,  
y aparte la dibuxè,  
quisè decir lo que quiero,  
oy que à otro amor me rendi,  
y en Leonor mi esposa, así  
hize el ensayado primero,  
de modo, que aquel amor,  
que viltè arder como rayo,  
no fue la verdad, fue ensayo,  
fue dibuxo, y borrador,  
que yo, para ser amante,  
fuera del modo ordinario,  
primero fui Secretario,  
Pintor, y Representante.

*Cond.*



*Cond.* Yà una Dama tan hermosa  
tratas con tanto desdèn,  
y siendo hija tambien  
del Gran Conde de Tolosa?  
No arriesgues con este intento  
tu opinion, como la mia.

*Ver.* Si ella primero queria  
anular el casamiento.

*Cond.* Si oy con fineza, y verdad  
te amasse, fuera error grande.

*Ver.* Y es bien que mi odio ande  
templando su vanidad?

*Cond.* Però quien en Barcelona  
( demos que anulado quede )  
esse matrimonio puede  
igualarle à tu persona?

Quien à tu sangre, que es mia,  
ay que te pueda igualar?  
con quien te puedo casar?

*Ver.* Constanza puede ser mia.

*Cond.* Vive Dios, hijo atrevido,  
centro, en que tantas trayciones  
ay, que vuestras sinrazones  
aun no caben por mi oido,  
que aunque arriesgue mi Corona  
por castigar vuestro intento,  
le dè al mundo un escarmiento,  
y un exemplo à Barcelona.  
Porque con aqueste amor,  
vuestro hermano, que mas quiero,  
pretendió à Leonor primero,  
me pedistes à Leonor;  
y aora ciego, è inhumano,  
tan errado discurreis,  
que à Constanza me pedis,  
porque la ama vuestro hermano.  
Decid, quando por los dos  
lo que pedis puede ser?  
Tal desayre avia de hacer  
al de Calabria por vos?  
Que aviendola vos dexado  
con tibieza, y con desdèn,  
y mal logrado tambien  
de su belleza un traslado,  
viene à ser locura en parte,  
què vos tyrano, y cruel:

*Veren.* Mintió entonces el pincel  
todo su primor al arte.

*Cond.* Quereis con ciega passion,  
contra el decoro, y la ley,  
hacer una ofensa à un Rey,  
y un agravio à Don Ramon?  
Yà toda su ambicion muestra  
vuestro pecho: ha si esse ardor  
naciera de vuestro amor,  
y no de la embidia vuestra!  
El embidioso, pensad,  
que parece en ira tanta  
à la sirena, que canta  
solo quando ay tempestad.  
Que à ella os pareceis es llano,  
pues solamente os dà pena  
saber, que el Cielo serena  
luces para vuestro hermano.  
Prenda teneis en Leonor,  
como quien es la estimada,  
Verenguel, è imaginad,  
que aunque aora os muestro amor,  
no es porque amor he tenido,  
que este cariño es efecto,  
de que no os pierda el respeto  
tanto vassallo ofendido  
de vuestro acero inhumano.  
Aquel, que no es obediente,  
no es mi hijo, y solamente  
es mi hijo vuestro hermano.  
Si el serlo os hace fiar,  
tambien nacieron los Reyes  
para obedecer las leyes,  
y sabrè yo castigar  
al que, sin querer templarse,  
la ira, y la passion prefiere.  
Porque el pecho no cance,  
un brazo suele cortarse:  
à este exemplo os amenazo,  
que por sanar, vive Dios,  
pues sois el peor de los dos,  
que me corte yo esse brazo.

*Ver.* Plegue al Cielo: *Cond.* Caila yà.  
*Ver.* Que si os mostrais justiciero,  
venga yo à ser el primero,  
que temple vuestra crueldad.

*Cond.* Un hijo segundo no es  
tanto, què aya presumido:

*Vereng.* Que sea yo el abatido  
porque he nacido despues!

C

*Cond.*



*Cond.* Con el amenaza pienso, *ap.*  
que he errado todo el motivo:  
bolverle quiero à templar.  
Ea, por tu vida, hijo,  
que temples esta palsion,  
que yo solo he pretendido.

*Ver.* Ya se me han buelto los zelos  
embidia de nuevo abrigo:  
este aspid mental, que ha tanto,  
que en el alma me ha mordido::

*Cond.* Template, por vida tuya,  
Verenguel. *Ver.* En qué mal licio  
pones los ruegos! qué mal  
usas del piadoio oficio  
de padre! pues quando el Cielo  
te quiere encargar dos hijos,  
mas pesa en uno tu odio,  
que en el otro tu cariño.  
Mas si es por darme en los ojos  
con sus meritos, si ha sido  
para correr mis errores  
con sus acciones, y alivio  
mi venganza en mi palsion::

*Cond.* Templarle aora es preciso: *ap.*  
hijo, el enojo de un padre::

*Ver.* De roja sangre teñido,  
como lo fingió Conitanza,  
ha de ir al mar en el rio:  
fino es que de sus corales  
helado se ponga grillos  
mi venganza en roja carcel  
delinquente orytalino::

*Cond.* Hijo, el enojo de un padre::

*Ver.* Yo le atajaré el arbitrio  
à las Estrellas. *Cond.* No es mas  
de un facil vapor, que quiso  
humear contra el Sol, y luego  
se queda desvanecido.

*Ver.* Dissimular quiero aora *ap.*  
mi intento. *Cond.* Seamos amigos,  
por tu vida. *Ver.* Desde oy  
te ofrezco (ay tormento mio!)  
esta memoria de amor  
llenarla toda de olvido.

*Cond.* Eres mi hijo. *Ver.* Tu veràs  
si lo soy. *Cond.* O quanto estimo  
verte tan presto templado!

*Ver.* Al tiempo doy por testigo

de mi templanza. *Cond.* Y adondé  
vàs aora? *Ver.* No es preciso,  
que à recibir à mi hermano  
vaya tambien? *Cond.* Yo te pido,  
que à acompañarle no falgas:  
con él cumples, y conmigo  
haciendo lo que te mando.

*Ver.* Mal penetras mis designios; *ap.*  
haré lo que tu me ordenas:  
cruel padre! *Cond.* Ingrato hijo!

*Ver.* Como el malo es un mal padre.

*Cond.* A la yedra es parecido  
un hijo malo. *Ver.* Que quando  
la yedra en él busca abrigo::

*Cond.* Que al tiempo que la muralla  
la suele igualar consigo::

*Vereng.* Se dexa caer con ella.

*Cond.* Derriba quien la ha subido.

*Ver.* Ha Cielos! dadme venganza.

*Cond.* Cielos, no le deis castigo.

*Vanse, y sale Cardona.*

*Card.* Si huviera siempre ocasion  
de evitar riesgo, me fundo,  
en que no ay cosa en el mundo  
como ser uno ladron:

Què uno trae de ahorrar  
por cuenta lo que otro debe,  
y que un ladron se lo lleve  
sin trabajo, y sin contar?

Pero no son cosas estas  
que dan descanso, y buen nombre,  
porque al fin, al fin, un hombre  
lo viene à llevar à cuestras.

Que à una Dama, que blasona  
de etafar à uno, y à dos,  
la roben, vaya con Dios,  
que tambien esta es ladrona.

El criado, que en ocasion  
provechos llama à la fisa,  
à este dexeñle en camisa,  
que tambien este es ladron.

Al que dice muy legal,  
muy mesurado de prosa,  
à mi balsa qualquier cosa,  
dele uced al oficial

que lo hizo con aficion,  
y lo trabajò muy bien,  
à este robenle tambien,

que



que tambien esse es ladron;  
 pues como, Camacho, ordena,  
 si yo no lo mereci,  
 quitarme en un pliego à mi  
 los ciento, y una cadena?  
 Pues mi venganza veràn  
 los que han visto mi passion,  
 porque quien hurta à ladrón  
 gana el perdón del refrán.  
 Y aunque falte à ser fiel,  
 me han de ver todos vengado:  
 para Don Ramon me ha dado  
 Leonor aquelte papel.  
 Y Don Ramon mi señor,  
 si en el caso se repara,  
 primero que se casara,  
 galanteaba à Leonor.  
 Está en secreto me ordena,  
 que con él à solas quede:  
 no el papelillo, no, puede  
 llevar dentro cosa buena.  
 Y si Verenguel me ve,  
 que à su hermano se le doy  
 à escondidas, cierto estoy,  
 que me ha de dar mi por qué,  
 pues oy vengarme querria:  
 Camacho no me burlò,  
 y el pliego no me sacò  
 de la faltriquera mia?  
 Pues este pliego quisiera,  
 que la venganza me dè:  
 à Camachuelo se le he  
 de echar en la faltriquera.  
 Bolverànsele al traydor,  
 si salen bien mis intentos,  
 los cien escudos, docientos,  
 y la cadena mayor.  
 Ea, vengarme conviene:  
 un papel me supò hurtar,  
 y un papel me ha de vengar  
 de Camacho; pero él viene,  
 pues no se ha escondido el día.  
*Sale Cam.* Aunque el Sol huyendo và,  
 à la torre donde està  
 Constanza llegar querria:  
 poco à poco tengo de ir  
 del mar por la hermosa orilla.  
*Card.* Camachuelo. *Cam.* Cardonilla.

*Card.* Donde vàs? *Cam.* A recibir  
 à Don Ramon mi señor.  
*Card.* Quieres creerme, Camachuelo,  
 que el verte me dà consuelo?  
*Cam.* De verdad te tengo amor:  
 deudas son estas forzolas  
 à mi amor. *Card.* No fino no.  
*Cam.* Yà sabes tu lo que yo  
 me apasiono por tus cosas.  
*Card.* Esto mucho saber quiero: *ap.*  
 si traes la bolsa contigo,  
 dame un dobloncillo, amigo.  
*Camach.* Donde tengo yo el dinero?  
 ea, trata de quedarte.  
*Card.* Si me dexas, esto es peor:  
 ò lo que puede el amor!  
 gana tengo de abrazarte.  
*Cam.* Su necia amiltad me enfada:  
 yà para qué he menester  
 su amor? *Card.* Dexate querer,  
 pues que no te cuesta nada.  
*Cam.* Ay qué ojos mios rasgados!  
*Card.* Qué, que los ojos me apodas?  
 qué cara! así fueran todas,  
 y huviera menos pecados:  
 qué frente! *Cam.* Vayase, ò créas:  
*Card.* Qué cejas para ser dos!  
 pues la boquilla, por Dios,  
 que es hermosa por lo fea:  
 pues qué barba! *Cam.* No la dexa.  
*Card.* Tal barba en mi vida vi;  
 y qué bien poblada! así  
 vea yo à Caltilla la Vieja.  
*Cam.* A mi me requiebra? ay tal!  
*Card.* Meter el papel quisiera.  
*Ponele el papel en la faltriquera abrazándole.*  
*Cam.* El me anda en la faltriquera,  
 pero en esta no ay un real:  
 à estotro lado està el plus;  
 y así dissimulo yo.  
*Card.* Esto està bueno, yà entrò.  
*Cam.* Vive Dios: *Dentro voz.* Esos cavallos  
 afianza con las riendas  
 à esos robles, pues que yà  
 à esta torre hermosa, y bella,  
 adonde Constanza aguarda,  
 antes mucho que amanezca  
 hemos llegado. *Card.* Mi amo



llega à la Quinta. *Cam.* Agradezca,  
que viene su amo, que avia  
de darle mil coces. *Card.* Vengan:  
desde aqui se vê la Quinta,  
y desta playa, à quien besa  
los pies el Mediterraneo,  
verás las naves, que intentan  
burlando la azul espuma,  
dàr las ondas à la arena.  
*Sale Ver.* No he de llegar à la Quinta:  
Yà la Capitana intenta,  
dando bordos, recoger  
el velamen, ò antes venga  
tormenta, ò fiero uracán,  
que el mar crystalino mezcla,  
porque bolcando sus naves,  
choquen sin timon, ni velas,  
con la gavia en el abismo,  
con la quilla en las Eitrellas.  
Desde un balcon de la Quinta  
mira Constanza: *Card.* Aora entra *ap.*  
la mia. *Vereng.* Virar los buzos,  
y como sus rayos cierra  
el dia, con verle solo  
su palida luz enmienda.  
Las Naves distinguen todas:  
ò como los ojos cuelga  
de sus gaviás, sin que al gozo,  
ni al gusto un suspiro deba:  
que como son ayre, y fuego,  
forzoso ha de ser que tema  
al ver acercar las naves,  
que los suspiros que alienta,  
ò por fuego los abrasen,  
ò que por viento los buelvan.  
Que hago en tener embidia  
del que los rayos grangèa  
del Sol, que estima la vida,  
con seguir esta belleza?  
Y sea yo la mariposa,  
que si la luz galantèa,  
lo que yo logrando en galas,  
tambien lo arriesga en pavesas.  
Cuestème tortola amante,  
entre lamentos, y queexas,  
fiar ternezas al prado,  
que el ayre vago desprecia.  
La Clieo tambien imite,

que constante al Sol anhela,  
y su purpura de nieve,  
ò su jazmin se enrojezca:  
llama, abrasame las alas;  
Sol, tu flor amante quemas;  
ave, huye de mi reclamo,  
porque seas, y yo sea,  
tu, desde de mis porfias,  
y yo de tus rayos seña.  
*Card.* Ha señor. *Vereng.* Ha Cardonilla,  
acà estás? *Card.* Y no quisiera  
aver venido, por no  
oir que tan necio seas,  
que con tanta fuerza dès  
en amar desta manera,  
sabiendo tu, que estas cosas  
mas quieren maña, que fuerza.  
*Vereng.* Camacho, tambien venilte?  
*Cam.* A recibir à su Alteza  
el Príncipe mi señor,  
he venido. *Card.* Si desear  
saber à lo que ha venido:  
*Vereng.* Di lo que quieres, y esperas.  
*Card.* Yo he comido de tu pan,  
y de tu palo, y es fuerza,  
aunque han sido mas los palos,  
que los panes, que aora sepas,  
que el traydor de Camachuelo  
ha dado tan mala cuenta  
de si, que hà dado: *Ver.* Di en què?  
*Card.* En ser corredor de oreja.  
*Ver.* Què oficio es? *Card.* Un Zurrador.  
*Ver.* Vale algo? *Card.* Toda esta hacienda  
es quartas partes de gente,  
que con no ser de la Iglesia,  
obispan poco en naranjas,  
teniendo mas de su renta:  
pero vamos aora al caso.  
*Cam.* Cardonilla acà se llega  
à hablar à su amo en secreto.  
*Car.* Sabe que Leonor: *Ver.* Què esperas?  
*Card.* Le diò un papel à Camacho:  
yo no sè para quien sea,  
pero sè que es de Leonor,  
y que aora no viniera,  
à no ser para su amo  
Don Ramon, con tanta priessa  
à recibirle à la playa,

aun-



aunque su criado sea.

*Vereng.* Viltte tu que se le disse?

*Cam.* Por estos ojos: por señas, que despues de recibirle, se le echò en la faltriquera.

*Ver.* Camacho. *Cam.* Señor, què mandas?

*Card.* Si has de averiguarlo, empieza por mi. *Vereng.* Deseo saber, qual es de los dos quien lleva de Doña Leonor mi esposa un papel, sin mi licencia.

*Card.* Yo no le tengo, señor: no me hables dessa manera, que aunque mi padre fue olla, yo no he sido cobrera.

*Ver.* Pues quien le tendrá? *Car.* Alvarado tiene los papeles. *Vereng.* Llega, Cardonilla. *Card.* Señor: *Vereng.* Yo he de ver las faltriqueras.

*Card.* Lleve el diablo quien le tiene.

*Cam.* Amen. Sacan naypes.

*Card.* Yà yo saco fuera mis alhajas. *Vereng.* Sea presto.

*Card.* Mi rosario. *Vereng.* En este rezas?

*Card.* Este es rosario del diablo, mas tambien tiene sus cuentas.

*Ver.* Què es esto? *Card.* Tabaco en hoja para sacarme las flemas con que te sufro. *Vereng.* Què mas?

*Card.* La bolsa en pelo; mas ella será de Judas. *Veren.* Camacho.

*Cam.* Què es lo que me mãdas? *Ver.* Muestra lo que traes. *Cam.* Traygo à este lado el bolsillo, y la cadena.

*Card.* Por cierto que es como un oro.

*Cam.* El lienzo, la tabaquera, y los guantes. *Card.* Ele. *Ver.* Què es esto?

*Card.* Què papel es este? *Cam.* Espera: será alguna carta. *Card.* Ahora llevará el porte. *Cam.* Què fuera, ap. que Cardona me engañara, y que quando: *Ver.* A questa es letra de Leonor. *Cam.* Me daba abrazos, me echàra en la faltriquera, el papel: Señor, señor, oyeme. *Vereng.* Tate la lengua.

*Card.* Adonde dicen? *Cam.* Pero sepa, señor, vuestra Alteza:

*Vereng.* Yà se que sois un traydor,

*Cam.* Que fue Cardona.

*Card.* A mi me echa la culpa, trayendole el!

*Cam.* Señor, si hablar no me dexas, como has de saber: *Ver.* No he viltto que letra es? *Card.* Ahora, amigo, que le ha traído lo niega?

*Vereng.* Callad entrambos, callad.

*Cam.* Què fuese yo tan gran bestia, que me dexasse enganar!

*Card.* Señor, un hombre con essa cara, para què es tan facil?

*Ver.* Leer quiero el papel. *Car.* Empieza.

*Lec.* Vuestra Alteza se fue sin cumplir la palabra que me diò, dexando tan desayrado mi ruego con su fineza; oy, que es el mayor peligro, será mayor la que-  
xa, si dexa de favorecer à quien tanto ha debido. El odio de mi esposo Verenguel nunca es menos, y mi amor, como dixè à vuestra Alteza, siempre es mas; y pues el desea casarse con la señora Constanza, solo con que vuestra Alteza abrevie el plazo à sus disposiciones, logrará su deseo, y yo mi amor: Y pues en la dilacion aventura vida, y honra, debale yo que mire por mi amor, yà que no se acuerda de mi.

Guarde el Cielo à vuestra Alteza.

Ahora, para que el dolor mio à derramar se atreva de mi hermano, y mi enemigo la sangre, primero estrena su voracidad en mi, que en toda el alma se ceba. Ahora que este papel ha ajustado las sospechas de mis zelos, pues yo vi verter à mi esposa mesma, al partir de Don Ramon, lagrimas, os digo, que eran de amor, que los ojos brotan, y los suspiros anhelan. A mi padre le encargò al partir (ò lo que acuerda la venganza!) que cuidara

de



de Leonor, al tiempo que ella  
con equivocadas razones  
daba limitadas quejas,  
que desta vez toca en zelos,  
y en estimacion aquella.

Primero que se calasse  
conmigo (ha, no se conceda  
à esta potencia enemiga  
de la memoria, hacer prueba  
de mi ira, echando culpa  
à mi adoracion por ciega)  
para su muerte baltaba  
mi embidia, y ver que penetra  
cabales todos los rayos  
del sol de la Infanta bella.  
Zelos de amor, y de honor  
siento en el alma, y apenas  
de los dos distinguir puedo,  
què zelos mas me atormentan,  
los de Constanza, que espero  
que mia algun tiempo sea;  
ò los de Leonor, que es mia,  
aunque aya de ser ajena:  
Camacho. Cam. Señor. Card. Aora  
es ello. Ver. Sacarle es fuerza  
deste camino: en llevar  
este papel, porque veas,  
que no has errado, te quiero  
dar esta fortija. Card. Espera,  
señor, que fui yo el que truxe  
el papel. Cam. Que aora quieras  
negar que yo le he traído!

Card. Señor: Ver. Calla. Card. Con la mesma  
que yo le di me ha pagado;  
yo bien pensè, que esta fiesta  
fuera de estafermo, y solo  
fue de fortija: Que quieran  
los diablos, que mis ardidés  
todos contra mi se buelvan!  
O ladron! plegue à los Cielos,  
que quando el diamante vendas,  
te le venda un corredor.

Cam. Donde, mi amo, nos lleva?

Vereng. Aquí estamos apartados.

Card. Si pesares la cadena,  
la peses por castellanos,  
porque no entiendas las pesas;  
dete gana de jugar

los cien escudos, que apenas  
los avrás jugado, quando  
perderás, aunque no pierdas.

Vereng. Villano: Cam. Señor, què haces?

Vereng. Pagarás desta manera  
tu delito. Cam. Yo, señor?

Vereng. Calla, traydor. Card. Este pega,  
Vereng. A un robie deslos le ata  
las manos. Card. Lo que es por cuerda  
no quedará. Vereng. A mi me importa,  
que este no vaya à dár cuenta  
à mi hermano. Cam. Tu, Cardona,  
me atas de otra manera.

Card. La razon ata las manos.

Vereng. Tu en tanto con èl te queda,

para que algun passagero  
no le desate: Yá suenan  
los clarines, aunque el Sol  
sobre los mares se acuesta  
del Occidente; à la escasa  
luz, que penetra se dexa,  
la Galera Capitana

ha dado fondo; yá entra  
en el esquife mi hermano:  
yá el Marqués Alberto llega  
à recibirle, llevando  
à remo barca ligera,  
en que se juntan, y yá  
buelven à la orilla nuestra.  
Entre estas ramas oculto  
busco ocasion, en que pueda  
aprovechar el acero:

negra noche: pues te precias  
de aconsejarle venganzas  
à la passion, sal mas negra. Vase.

Cam. Desatame, pues se ha ido  
tu señor. Card. Arto me pesa  
de no tener gana; pero  
yá que el diablo no me tienta  
à desatarte, por ti

quiero hacer una fineza:  
la cadena he de quitarte.

Cam. Esta es la fineza? Card. Esta:  
pues no es lo mismo quitarte  
la prision, que la cadena?  
Quedate con Dios, Camacho:  
sabe Dios lo que me pesa  
dexarte aora al sereno,

mas



mas esso no te dè pena,  
que por esso entra la noche  
muy mala: así, no quisiera,  
que te roben el dinero  
en este camino: dexa,  
que te guarde, como amigo,  
los cien escudos; quisiera,  
que como en la bolsa està,  
se entren en mi bolsa. *Cam.* Espera,  
y desátame, supuelto,  
que los llevas. *Card.* Esso fuera  
desátarte tus doblones:  
así, dame aquella piedra,  
te la llevarè à tassar.

*Cam.* Dexamela, que es pequeña.  
*Card.* Pues aora bien, yo te quiero  
dàr otra mayor por ella:

*Echale una piedra muy grande.*  
toma (à Dios) así, Camacho.

*Cam.* No desátas? *Card.* No te acuerdas  
quantos mogicones fueron  
los que me diste? *Cam.* Qué intentas?

*Card.* Pues me llevo lo que es mio,  
yo tengo buena conciencia,  
y quiero bolverte todos  
tus mogicones por fuerza:  
toma uno, no es ninguno;  
dos: te acuerdas bien los que eran?  
que yo no quiero quedarme  
con cosa que tuya sea.

*Dentro el Marqués.*

*Marq.* Ningun Soldado hasta el Alva  
desembarque; llega à tierra  
el esquife.

*Sale D. Ramon, y cae al salir, y el Marqués.*

*Ram.* El Marqués solo  
me acompañe. *Marq.* Vuestra Alteza  
se ha hecho mal? *Ram.* No me hice mal:  
no me recibe la tierra  
con agasajo. *Marq.* Al revés  
lo entiendo, que antes se alegra,  
pues porque le dës los brazos  
aora tropezaste en ella.

*Ram.* Donde dices que me aguarda  
mi esposa Constanza? *Marq.* Hasta esta  
torre vine à acompañarla,  
y te està esperando en ella.

*Ram.* Mi padre no me salió

à recibir. *Marq.* No le dexan  
los achaques. *Ram.* Noche obscura.

*Cam.* Verenguel. *Marq.* Entre estas peñas  
se oye una voz. *Ram.* Poco el viento  
me allaga, y me liçonjèa:  
con el nombre de mi hermano  
me ha recibido. *Marq.* No creas  
al oido, la aprehension  
todo es imagenes ciegas:  
ella es la que te ha engañado.

*Cam.* Desta manera te vengas  
de quien no te ofende! *Ram.* Todo  
con un temor se concierta,  
pues dice esta voz confusa,  
que el corazon me penetra,  
viendo que es solo mi hermano  
el que mi muerte desea:

*Cam.* De aquel que no te ha ofendido,  
Verenguel, por què te vengas?

*Ram.* En què torre me decías  
que queda Constanza? *Marq.* En essa.

*Ram.* La noche entrò tan obscura,  
que he temido. *Cam.* O muerte! llega.

*Ram.* La muerte me sale al passo,  
y pensè que amor saliera;  
pero en saliendo el amor,  
es como la muerte mesma.  
Ambos matan, solamente  
èl, y ella se diferencian,  
que uno dè el dolor suave,  
y otro la herida sangrienta.

*Marq.* Amor saldrà à recibirte,  
si aora en la torre entras  
donde te espera la Infanta.

*Ram.* El Cielo he de ver en ella.  
vamos. *Cam.* Verenguel me ha muerto.

*Ram.* Primero quiero que sepas,  
aunque el amor me lo riña,  
de aquel monte, què voz tierna  
se escucha sobre la falda,  
que obediente el mar se lleva?

*Marq.* Nada la vista distingue,  
y quanto dudar se dexa,  
son para mis ciegos ojos  
bultos, que el temor inventa.

*Ram.* Voz, que al oido te guía,  
yà que à la vista no pueda,  
tu por esta parte puedes,

en



en tanto que yo por esta  
registro el monte, ver si antes,  
que yo, en la florida yerva  
hallas quien cause esta voz,  
que tanto à mi oído cuesta.

*Marq.* Sea así. *Ram.* Voy por esta parte.  
*Marq.* Pues para que no me pierdas  
con lo obscuro, daré voces  
desde donde esté.

*Vase.*

*Ram.* Quisiera

atender por esta parte,  
por ver si aves agoreras  
escucho, que solo cantan,  
si à llorar la noche empieza.  
Un can se oye, y son dos canes  
los que mi oído molestan,  
uno, que en el monte late,  
y otro, que en el eco suena.  
Azia allí se desvanecen  
una exhalacion, que piensa  
el alto Monjuí, que es rayo,  
y à la vista, que es Estrella.  
A mi dicha se parece,  
que en exhalacion empieza  
à arder como astro, y despues  
sale como centella.

Contra la tierra el mar se ha enojado  
del viento, que la irrita, aconsejado;  
pero ya el mar desmaya,  
porque esse monte le ha tenido à raya.  
Ya no se oye la voz, que antes se oia,  
confiése al ayre, y el la perderia:  
no se pueden fiar del viento ayrado  
las voces q. pronúcia un desdichado. *vase.*

*Sale Constanza en la torre con un hacha.*

*Const.* Quando esperaba à D. Ramon mi es-  
po en el monte fragoso, (poso  
confusa voz oyè mi oído incierto, (to.  
q al vièto dice, Verenguèl me ha muer-  
y aunque mi oído no lo ha percibido,  
el corazon parece que lo ha oído;  
si acaso con la noche no ha acertado  
mi esposo, que la noche ha equivocado  
con las sombras el tino? *Sale Vereng.*

*Ver.* Aquella antorcha me enseñò el cami-  
porque ya à Barcelona me bolvia (no,  
amenazado de la noche fria.

*Dentro el Marqués. Don Ramon.*

*Cam.* Yà muriò mi confianza.

*Const.* Y yà mis ojos el temor alcanza;  
bien que me animo en vano,  
pues en el monte vano,  
con lastimas veloces,  
Don Ramon yà muriò distintas veces:  
pues baxar à la playa determino. *Vase.*  
*Vereng.* Dos voces escuchè, y una imagino,  
que es del Marqués, la otra del criado,  
que à este arbol esta noche dexè atado;  
pues porque aora mi dolor aliente,  
ha de morir.

*Sale el Marqués.*

*Marq.* Ha Don Ramon. *Vereng.* Detente.

*Marq.* Quien es? *Vereng.* Soy Verenguèl.

*Marq.* Templome en vano.

*Ver.* Qué buscas? *Marq.* A tu hermano (do,  
busco, q. entre estas ramas le he perdi-  
lastimosa una voz, que le ha movido  
à requerir el monte: aora llevo  
à ver si le encótrasse. *Ver.* Bolveos luego.

*Marq.* El Conde mi señor me lo ha ordena-

*Ver.* Haced aora lo que os he mādado. (do.

*Marq.* Que le acompañe.

*Vereng.* Yo irè à acompañarle.

*Marq.* Es forzoso llamarle, (no::

y no es razon, que lièdo vos su herma-

*Vereng.* Pues vive Dios, villano,  
sabiendo vos, que tanto os aborrezco,  
si me cótradecis: *Marq.* Yà os obedezco:  
desde la torre con la voz prosigo,  
que como Verenguèl es su enemigo,  
temo, que para darle injusta muerte,  
la ocasion con la embidia lo concierte.

*Ver.* Porque no aya quiè sepa mi cuidado,  
desfatar es forzoso este criado. (do::

*Cam.* Quien es, quien à mi voz cópadeci-

*Ver.* Yo soy quiè te desfata. *Cam.* Si has veni-  
à darme muerte, solo decir puedo, (do  
que jamás te he ofendido. *Habla alto.*

*Vereng.* Habla mas quedo; (na. *vase.*

vete, Camacho. *Cam.* Voy me à Barcelo-

*Car.* Ha señor. *Ver.* Esta es voz de Cardena;

q quieres? *Car.* Que me digas dōde vamos.

*Ver.* Escondete en lo espeso de estos ramos.

*Car.* Mas adelante un passo dār no puedo.

*Ve.* Miedo tienes? *Car.* A mi me tiene el mie-

*Ve.* Hazme espaldas aora en este prado. (do.

*Car.* No quiero, que es hacerte corcobado.

*Ver.*



*Ver.* Pues no te alexes.

*Card.* De irme lexos trato,  
tu me hallaràs si tienes buen olfato.

*Dentr. Marq.* Don Ramon?

*Dentr. Ram.* Por acà, Marquès amigo?

*Ver.* Por esta voz me figo.

*Marq.* Guardate de tu hermano.

*Ver.* Vive el Cielo, Villano, (te.  
q. el castigo has de ver de aquesta fuer-  
*Và azia dande està Don Ramon, y sale, y*  
*quitale la espada, y arrojala, y dale*  
*con la daga.*

*Ram.* Pues què intentas, hermano?

*Vereng.* Darte muerte.

*Ram.* Verenguèl, amigo, hermano,  
còmo una sangre, que es tuya,  
derramas? *Vereng.* Indigno, muere.

*Ram.* Dime, què agravio, ò injuria  
te he hecho yo, ò por què me has dado  
la muerte? *Vereng.* Para què buscas  
mas razones à mi ira,  
si tu mismo à ti te acusas?  
honor, y zelos te matan.

*Ram.* Marquès. *Ver.* Es la causa justa.

*Ram.* Constanza. *Ver.* Aun no sale el Sol.

*Ram.* Soldados. *Ver.* Nadie te escucha.

*Ram.* Pues yà, hermano.

*Vereng.* No me llames

hermano. *Ram.* Que en mi executas  
tu crueldad, solo te ruego.

*Vereng.* Nada esperes que te cumpla.

*Ram.* Que me perdones. *Vereng.* Así  
confessando estàs tu culpa?

no te perdono. *Ram.* Yo si  
te perdono. *Ver.* Yà no pulsan  
sus tibias venas, y como  
es la noche tan obscura,  
distinguir es imposible,  
por ser poca, ò por ser mucha,  
si la sangre que el alma vierte,  
ò se enrojece, ò se azula.

Todo el Cielo me parece  
que me amenaza, trasfuda  
el corazon, y sus alas  
las abate, y no las junta.

Esta montaña parece  
que cae sobre mi, esas grutas

à mi error servirle quieren  
de silvestre sepultura.

Quien de si mismo pudiera  
huirse! mas de la ruda

arena quiero cubrir  
mi delito, y no mi culpa.

Cubrir el cadaver quiero  
de arena, y sobre ella algunas

penas, en tanto que salen  
à lisonjearme por duras.

De estos arboles intento  
cubrir el cadaver: rudas

ramas de las hojas verdes,  
hacedle frondosa urna.

Què me quiere el Cielo? el centro  
para què le dificulta

sendas à mi planta? el ayre,  
por què de horrores se enluta?

O nubes, aora densas!

O estrellas, tan presto obscuras!

Asultame la tiniebla,

aquella luz me deslumbra,

todo à un tiempo me amenaza,

y todo à un tiempo me turba.

Aora en esta ocasion,

porque el Sol no le descubra,

sobre el cadaver pusiera

todo esse monte por urna. *Vase.*

*Sale la Infanta con una hacha.*

*Const.* Azia esta parte he escuchado

varias voces, y confusas,

fino ha sido, que el temor

no las oye, y las anuncia:

Y aqui se ve de la sangre,

que de esas penas resulta,

una vez el mar sangriento,

la arena dos veces rubia.

Salpicadas de coral

estàn las hojas; què mustias!

la verde yerva, las flores

en sus botones se arrugan.

Entre estos ramos aora

(bien la vista no lo duda)

yerto un cadaver distingo,

sepultado en verde urna.

Fiar esta antorcha quiero

à este arbol, porque descubra

D

quien



quien de corales repite,  
lo que del viento se enjuga:  
El Cielo me valga, esposo,  
yà salieron de esta duda  
mis ojos, pues salga aora  
el alma de su clausura.  
Quien ha quebrado su espejo  
à mis ojos? Qual injusta  
mano ha abierto tantas bocas  
al alma con una punta?  
Montes, del Sol centinelas,  
no avisarais esta injuria?  
Mas què importa que seais  
centinelas, si sois mudas?  
Estrellas, arbitros bellos,  
de quanto el Autor alumbra,  
para què es la favorable,  
si ay despues esta fortuna?  
Cayòseme de las manos  
el cristall, toda la lluvia,  
por ser mucha, ha deshojado  
la flor, que à vivir madruga.  
Luz, por quien vieron mis ojos,  
quien te apagò? Nave surta  
en el puerto del amor,  
ya en el abismo fluctuas:  
Buscar por el monte quiero  
quien te diò muerte.

*Sale el Marqués con una hacha.*

*Marq.* Què buscas? *Const.* Què ay Marqués?

*Marq.* Grave dolor!

*Const.* Mi esposo es muerto.

*Marq.* Injuria!

*Const.* Y voy à buscar. *Marq.* Espera.

*Const.* A quien le diò la muerte.

*Marq.* Escucha. *Const.* Para vengar.

*Marq.* No es posible.

*Const.* Esta ofensa. *Marq.* Tarde juzga,  
que puedes tomar venganza.

*Const.* Marqués yà que no me ayudas,  
no me estorves. Quien le diò  
sangrienta muerte? *Marq.* Eso dudas?

*Const.* Dilo presto. *Marq.* Verenguel,  
el Cain de Cataluña.

*Const.* Cruel hermano! *Marq.* Infeliz padre!

*Const.* Pues yo intento.

*Marq.* Tu te buscas tu muerte.

*Const.* Con este azero.

*Marq.* Què intentas?

*Const.* Vengar mi injuria.

*Marq.* Mira què::: *Const.* No me aconsejes.

*Marq.* Yendo à buscarla, aventuras  
tu honra. *Const.* Por què mi honra?

*Marq.* Porque no estirà segura,  
de quien à su mismo hermano  
diò una muerte tan injusta.

*Const.* Quien me vengará? *Marq.* Su padre.

*Const.* Donde irè? *Marq.* Otra vez te oculta  
en esta torre. *Const.* Y en ella  
què he de hacer?

*Marq.* Que tu hermosura  
no le ocasione à tu ofensa.

*Const.* Grave dolor! *Marq.* Suerte dura!

*Const.* Què haces?

*Marq.* Dàr à este cadaver  
mas decente sepultura.

*Const.* Pues esposo, al Cielo ofrezco.

*Marq.* Principe, mi amor te jura.

*Const.* Que no me halle el claro Sol.

*Marq.* Que esse Planeta que alumbra,  
no me encuentre con sus rayos.

*Const.* Que sea la tierra dura  
mi lecho. *Marq.* Que solamente  
luto funesto me cubra.

*Const.* Que viva solo del llanto,  
que de mis ojos resalta.

*Marq.* Que me sirva de alimento  
mi dolor. *Const.* No buscar nunca  
alivio al mal. *Marq.* Que sea el llanto  
quien por el consuelo supla.

*Los dos.* Halta que me vengue el Cielo  
del Cain de Cataluña.

### JORNADA TERCERA.

*Salen el Conde, y el Marqués.*

*Cond.* Hablad, què venis turbado?

*Marq.* Ay, dolor, què le dirè?

*Cond.* Ea, Marqués, decidme, à què  
os aveis adelantado?

*Marq.* A daros cuenta venia.

*Cond.* Si es de què desembarcò  
Don Ramon, yà lo sè yo,  
porque en todos la alegria  
me dà à entender, que ha llegado.

*Marq.*



Marq. La tristeza en todos di.

Cond. Yà yo he visto desde aqui  
todo el Pueblo alborotado.

Marq. Solo desde aqui, señor,  
se oye el comun sentimiento.

Cond. Muchas veces el contento  
halla al tono del dolor:

contadme, por vida mia,  
puesto que Ramon llegò,  
à què hora desembarcò?

Marq. Anohecido sería  
quando llegamos los dos:  
pero yà, para què quiero <sup>ap.</sup>  
darle esta nueva? Cond. Y primero  
por quien preguntò? Marq. Por vos.

Cond. O què hijo! en manos del gozo  
canas, y cuidados dexo,  
y luego diràn, que un viejo

no puede bolverse mozo:  
su obediencia maravilla.

Marq. Llegò la barca ligera  
à la torre, donde espera  
Constanza, y cayò en la orilla.

Cond. Pues no me dices, Marquès,  
por què me quieres mezclar  
un gusto con un azar?

Marq. Antes esso es al revès,  
que porque en esta ocasion  
no os mate el que os vengo à dar,  
os quisiera acostumar  
à sultos del corazon.

Cond. Hablad de una vez, Marquès,  
acabad. Marq. Eitoy mortal!

Cond. No pùede ser mayor mal,  
què es el que yo pienso que es.

Marq. Saliò Constanza. Cond. Ay, dolor!  
ya todo el valor desmaya.

Marq. A recibirle à la playa.

Cond. Y no le hablò? Marq. No señor,  
pero hablòle la señora  
Constanza con solo el llanto.

Const. Mirad, de esto no me espanto,  
la alegria à veces llora.

Marq. Verenguel (yo he de morir)  
à recibirle saliò.

Cond. Pues no le mandè, que no  
le saliese à recibir?

Temerolo el corazon  
à los ojos se ha aflorado,  
y aora, donde has dexado  
à mi hijo? fuerte passion!

Mar. Dexèle. Dent. Ver. O Pueblo villano!

Marq. Aqui sale Verenguel,  
preguntadle vos à èl  
adonde queda su hermano. Sale Vereng.

Veren. Contra mi el Pueblo se junta:  
ò villanos! contra mi?

Cond. Què te quiere el Pueblo à ti?

Ver. Por mi hermano me pregunta.

Cond. Dime à mi donde quedò,  
que asì el Pueblo se asegura;  
donde quedò? Ver. Por ventura,  
señor, soy su guarda yo,  
que me preguntais por èl?

Cond. Ola. Ver. Soy su guarda yo? <sup>vase.</sup>

Cond. Eito Cain respondiò  
quando diò la muerte à Abèl;  
pues como, Cielos, sabrè,  
para que templarme pueda,  
adonde mi hijo queda? Sale Constanza.

Const. Yo, señor, te lo dirè,  
si puede desdicha igual  
repetirse del dolor.

Cond. El mal va siendo mayor,  
que dà las señas del mal;  
tu con luto! declarado  
està el mal que se recela.

Const. Un luto es, que de la tela  
del corazon he cortado.

Cond. No me mate por prolixo  
mal, que à mis ojos alcanza:  
muriò tu padre, Constanza?

Const. No señor, muriò tu hijo.

Cond. Don Ramon? Const. Acero cruel  
tiñò de su sangre el prado:  
triste yo. Cond. Yo desdichado;  
quien le matò? Const. Verenguel,  
por mi mal, y por mi suerte.

Cond. Hijo traidor, y tyrano,  
à tu padre, y à tu hermano  
has dado à un tiempo la muerte!

Const. No tuvo mayor crueldad  
Cain, de Dios aborrecido?

Señor, justicia te pido. Sale Leonor.

Dz.

Leon.



*Leon.* Y yo te pido piedad.

*Const.* Del que à tu hijo matò,  
la pido. *Cond.* Ay dolor prolijo!

*Leon.* Piedad, señor, que es tu hijo,  
el que à tu hijo matò.

*Cond.* Leonor, à què aveis venido?  
à templar mi indignacion?

No, que es mi hijo Don Ramon.

*Leon.* Vuestro hijo Ramon ha sido.

*Cond.* Pues si le matò el tyrano  
Verenguèl, quiero saber  
còmo mi hijo ha de ser  
el que no ha sido su hermano?

*Sale el Marquès.*

*Marq.* Gran Conde de Barcelona,  
aunque no pensè bolver  
à mover vuestras piedades  
à llanto segunda vez,  
el mas extraño suceso  
oïd, que al tiempo despues  
han de confiar las finezas  
del buril, y del pincel.  
Yà sabeis, que à Don Ramon  
diò la muerte Verenguèl,  
su hermano. *Cond.* No le matò  
su hermano, su embidia fue,  
que siempre apuntò la embidia  
à lo mas alto que vè.

*Marq.* A las faldas del Monjuì,  
todo lo Noble, à traer  
à la Ciudad el cadaver,  
faliò esta noche; juzguè  
que traerlo no podia  
à Barcelona, porque  
la admiracion de los ojos  
tambien se passò à los pies.  
A esse Templo de MARIA  
le conduxeron, despues  
de aver armado el cadaver  
con las insignias de Rey.  
Pero al querer empezar,  
como uso, y costumbre es,  
el Oficio de Difuntos,  
con santa, y devota Fè,  
de Lerida el santo Obispo,  
y todo el Clero con él:  
en vez de cantar el Psalmo

de Profundis, escuchè,  
fin que ningun Sacerdote  
se pudiesse detener,  
que à una voz conforme todos  
cantaban. *Cond.* Decidme, què.

*Marq.* Ubi est Abel frater tuus?  
Caïn, donde quedò Abel?

*Cond.* No me basta mi dolor,  
fino que aora tambien  
me vengais à lastimar  
el alma? Pero direis,  
que es piedad, pues con matarme  
me la quitais de una vez.  
Donde Verenguèl se ha ido?

*Marq.* Por essas calles, tràs èl  
viene el Pueblo dando voces.

*Const.* Yà buelve segunda vez  
a tu Palacio. *Marq.* A las voces  
de vuestro Pueblo atended.

*Todos dent.* Verenguèl, adonde queda  
tu hermano? *Sale Ver.* Pues yo sè dèl?  
Soy yo su guarda? Mi padre,  
què es lo que quiere? Tambien  
tu, Leonor, què me persigues?  
Constanza, què me quereis?  
Acafo soy yo la guarda  
de mi hermano? No sè dèl.

*Cond.* Marquès, quitadle las armas,  
y en la torre le poned  
de Palacio. *Quitale el Marq. la espada.*

*Vereng.* Contra mi  
mi padre? *Cond.* Caïn cruel  
de Cataluña, no soy  
tu padre, que soy tu Rey;  
oy veràs::: *Vereng.* Soy yo la guarda  
de mi hermano? No sè dèl.

*Cond.* Tu castigo: essa cartera  
me dad. *Marq.* Aqui la teneis.

*Dale una cartera con todo recado, y escribe*

*Cond.* Vos, Constanza, què pedis?

*Const.* Justicia, ò la pedirè  
al Cielo de vos, pues vos  
las veces de Dios teneis.

*Cond.* Vos pedis? *Leon.* Misericordia  
pido, señor, à tus pies.

*Vereng.* No quiero misericordia.

*Cond.* Ni yo de vos la tendrè.

*Vereng.*

*Vereng.* Mu  
y por yo

*Vereng.* Ma  
mejor fi

*Cond.* Este

à mis C

para qu

si justic

de qui

cometi

al Arzo

Dà un

*Marq.* Què

el Ecle

me rel

justam

uno, y

quiere

lo mas

Ea, v

*Const.* Ju

piada

de un

*Ver.* Den

*Const.* V

*Cond.* U

diò al

y par

dos h

*Salen So*

1. Mue

todos

pedic



*Vereng.* Muera yo como Cain,  
y por yerro. *Const.* Qué cruel!  
*Vereng.* Mas sangriento me despida  
mejor flecha otro Lamec.

*Cond.* Este decreto llevad  
à mis Confilleres, que es  
para que sentencien ellos,  
si justicia se ha de hacer,  
de quien tan grande delito  
cometiò: Vos llevareis  
al Arzobispo, y Obispo.

*Dà un papel à una, y otro à otra.*  
*Marq.* Qué atencion! *Cond.* Este papel,

el Ecclesiastico Brazo  
me respònda, si podrè  
justamente perdonar;  
uno, y otro parecer  
quiero ajustar; y conforme  
lo mas justo, obrar despues.

*Ea, vaya à la prision.*  
*Const.* Justicia, Cielos. *Leon.* Tened  
piedad, Cielos soberanos,  
de una infelice muger.

*Ver.* Denme los Cielos castigo. *Llevante.*

*Const.* Venganza el Cielo me dè. *Vase.*

*Cond.* Un hijo, de dos que tuve,  
diò al otro muerte cruel?  
y para vengar al uno,  
dos hijos he de perder?

*Salen Soldados con arcabuces, Cardena,*  
*y Camacho presos.*

1. Muera el fratricida injusto:  
todos desde aqui podeis  
pedir justicia. *Todos.* Justicia  
contra el que errado, y cruel,  
cometiò un delito, contra  
la humana, y Divina Ley.

1. A la torre, en que està preso  
entrèmos todos, y en el  
tomèmos justa venganza.

*Todos.* Muera Verenguèl. *Sale el Conde.*

*Cond.* Tened:  
hijos, vassallos, amigos,  
adonde vais? qué quereis?

1. Todos à pedir justicia  
venimos. *Cond.* Soy vuestro Rey.  
2. Conde eres de Barcelona.

*Cond.* Creed, que castigarè  
al ingrato fratricida.

1. Tu, su padre, has de verter  
su sangre? *Cond.* Vassallos mios,  
de un hijo malo enfermè,  
y la buena sangre sola  
me han sacado de una vez:  
Verenguèl es la otra sangre,  
hijos, yo me sangrarè,  
y con sacarme la mala,  
bolverè à convalecer.

1. Ser Juez, y padre à un tiempo,  
no conviene. *Cond.* Decis bien,  
pero yo no he de ser padre  
el dia que fuere Juez.

1. A los pies de tu justicia  
todos querèmos poner  
nuestra venganza. *Cond.* Este peso  
con dos balanzas harè,  
de mis dos brazos; en una  
la piedad pienso poner,  
y con la otra la justicia.

2. Pues mirad. *Cond.* Yà, qué temeis?

1. Que en ajustandose el peso,  
no le pongais por fiel  
el corazon, que se irà  
àzia la piedad despues.

*Cond.* Si à la balanza se fuere  
de la piedad, cargarè  
el odio que tengo à èste,  
y el amor que tuve à aquèl,  
en la distante balanza,  
porque puestas à un nivèl,  
pueda el corazon entonces  
dexarse llevar mas bien  
del dolor, del que ha perdido,  
que del que puede perder.

2. Pues porque veais que todos  
querèmos que castigueis  
el delito, este criado,  
complice (dicen) que fue  
en la muerte, y le traemos  
à que el castigo le deis.

*Cond.* Al Veguer mayor se entregue.

*Card.* Señor, lleven al Veguer  
à este, que complice ha sido.

*Cam.* Señor, este fue el que fue

de



de ayuda. *Card.* Yo si de ayuda;  
esse me debió de oler. *ap.*

*Cond.* Hijos, yo os haré justicia.

1. Pues repetid todos. 2. Qué?

*Todos.* Que el Conde de Barcelona  
viva, y muera Verenguél. *Vanse.*

*Cond.* Vulgo, desvogada fiera,  
con quien el exemplo priva,  
si has de obligarme à que viva,  
dexame tambien que muera.  
*Ola.* *Sale el Marqués.*

*Marq.* Señor. *Cond.* Ay, dolor!  
O, Marqués! Ya aveis llegado?  
en la torre avreis dexado  
à Verenguél? *Marq.* Si señor:  
para ponerle en prision  
los Nobles me acompañaron,  
tus Confellers mandaron  
tomarle la confesion,  
y me dexa enternecida  
el alma, que à un inocentè.

*Cond.* Llegad aora en que me siento;  
cansado estoy de la vida: *Sientase.*  
qué ha confesado? *Marq.* Una cosa,  
que al principio dió recelos.

*Cond.* Qué? *Marq.* Que le mató por zelos  
de Doña Leonor su esposa;  
y al Consejo dió un papel  
suyo, y ya se ha comprobado  
con Leonor, y han declarado,  
que no ay delito en él;  
antes solo à su deshonra  
ha tenido confianza.

*Cond.* La ira por su venganza  
quitarà su propia honra.

*Marq.* Yà el Consejo à promulgar  
la sentencia ha de atender,  
Constanza la ha de traer,  
y vos la aveis de firmar.

*Cond.* No será sentencia pia,  
si està probado el delito.

*Marq.* Y el Obispo por escrito  
su parecer os embia:  
Leonor la traerà despues;  
vuestra piedad es forzosa,  
aunque el delito. *Cond.* Una cosa  
quiero encargaros, Marqués:

El Pueblo honrado, y fiel,  
porque à piedad no me obligue,  
me ha pedido que castigue  
à mi hijo Verenguél;  
y sino arguye malicia,  
es una lealtad muy fea,  
juntarse el Pueblo, aunque sea  
para pedirme justicia;  
y así, desde luego os mando...

*Marq.* Yà yo espero que me deis  
la orden. *Cond.* Qué castigueis  
à la cabeza del vando.

Guardas de satisfaccion,  
poned vos de vuestra mano,  
porque ningun Ciudadano  
pueda entrar en la prision,  
y en los jardines primero  
se pongan. *Marq.* Así se hará.

*Cond.* Porque por ellos podrá  
saltar el Pueblo, y no quiero,  
que se atrevan confiados,  
de que fu muerte conviene.

*Sale Constanza.*

*Marq.* La infeliz Constanza viene  
à hablarle. *Cond.* Llegue Constanza.

*Const.* Esta la sentencia es, *Dale un papel.*  
que vuestro Consejo ha dado.

*Cond.* Cielos, qué avrá sentenciado?  
Idme leyendo, Marqués,  
essa sentencia: ay de mi! *Dale el papel.*

*Marq.* Vuestra Alteza no podrá.

*Cond.* El llanto me cegará:  
como dice? *Marq.* Dice así.

*Và à leer el Marqués, y atajale.*

*Cond.* Tened, Marqués, que imagino,  
que entró Leonor, y así intento:::

*Marq.* Qué quereis? *Cond.* Cobrar aliento  
para andar este camino.

*Const.* Ved primero, que el rigor  
de la justicia conviene. *Sale Leonor.*

*Leon.* La misericordia viene  
en este papel. *Const.* Señor.

*Cond.* Yo os daré satisfaccion,  
no desconfies, Constanza.

*Const.* Mal puede ir à la venganza,  
quien descansa en el perdon.

*Cond.* Dadme esse papel à mi,

que



que solo le quiero ver.

*Const.* Como esse puedes leer,  
y este no pudiste? *Cond.* Así  
de un crital son los antojos,  
que uno se empieza à probar  
con unos puede mirar,  
con otros ciega los ojos.  
Pues pruebele mi temor  
à los ojos este dia,  
las lagrimas de alegria,  
y las que vierte el dolor.  
Y al crital vendrà à imitar,  
pues en el propio momento  
verà con los de contento,  
y no con los de pesar.  
Mas primero, para que  
estèn mejor prevenidos  
mis ojos, con mis oidos,  
leed vos, y yo leerè.

*Lee el Marqués.*

*Marq.* Nos, Diputados, y Confilleres, y  
Varones Nobles, que en la Junta de  
los Ciento, somos obligados à guardar  
justicia, teniendo delante de los ojos  
à Christo Crucificado, y à su Bendita  
Madre, y al Señor San Joseph, nuestro  
Patron.

*Lee el Conde.* El Obispo de Tarragona,  
Obispo de Lerida, Huesca, y Cerdan,  
Abades, y Priores, aviendose juntado,  
de orden de V. Alteza, à arbitrar sobre  
el presente delito, y culpa.

*Lee el Marqués.* Visto los Autos, y culpa,  
que contra Don Verenguèl resultan; y  
por ellos parece, que diò alevosa muer-  
te al señor Don Ramon ( que Dios  
aya ) viendo que nos ha dexado sin  
Principe natural; y aunque èl suceda  
en el derecho de su hermano, es con-  
tra piedad comun, que se componga  
una Corona, de un delito.

*Lee el Conde.* Viendo que quedamos sin  
Principe, que suceda en esta Corona,

y que V. Alteza es dueño de las Leyes,  
y que las pueda derogar; y consideran-  
do, que no se recoge la sangre del señor  
Don Ramon ( que Dios aya ) porque  
se derrame la que ha quedado.

*Marqués.* Fallamos, que debe ser degolla-  
do en publico teatro, para escarmien-  
to de Principes tyranos; y para que  
sea inmortal la justicia de los Catala-  
nes.

*Conde.* Es nuestro parecer, use de miseri-  
cordia, y le perdone.

*Representa.*

Viendo, y oyendo alli enojos,  
aqui conciertos debidos,  
què fuera de mis oidos,  
fino fuera por mis ojos?

Aora, què quereis las dos?

*Leo.* Que de essa piedad te obligues.

*Const.* Yo, que como Dios castigues,  
que estàs en lugar de Dios.

*Leon.* Si te llaman Vice-Dios  
los que en su lugar te ven,  
comparandote à èl mas bien,  
su exemplo te ha de obligar,  
que si à Dios has de imitar,  
has de perdonar tambien.

*Conf.* Quando en distintas balanzas,  
piedad, y rigor pongamos,  
acuerdate, que llamamos  
à Dios, Dios de las venganzas;  
y si à èl le dà alabanzas,  
despues sabe castigar:

Y assi, estando en su lugar,  
te comparamos las dos,  
al que representa à Dios,  
por què no se ha de vengar?

*Leon.* Si; pero aunque Dios, el nombre  
de Dios de venganzas tenga,  
no es porque èl à sí se venga,  
fino porque venga al hombre,  
pues no uses el renombre  
de crueldad. *Const.* Pues oye, *Leon.* Di,

*Const.* Parecete à Dios assi,  
quando quieras castigar;  
à mi me puedes vengar,



y no te vengues à ti,  
si al hombre no castigara  
Dios, quizá no le temiera.

*Leon.* Y quizá no le quisiera,  
si Dios no le perdonara.

*Const.* En su ingratitud repara.

*Leon.* Repara, en que agradecido  
del perdón, viene rendido  
à su piedad con su amor.

*Const.* Hazme justicia, señor.

*Leon.* Misericordia te pido.

*Const.* Toma esta pluma, señor,  
y esta sentencia confirma.

*Leon.* Toma esta, el perdón firma.

*Cond.* Dádme piedad, y valor,  
Cielos justos. *Leon.* El amor  
de padre te ha de valer.

*Toma la cartera la una, y la otra aparta.*

*Const.* Justicia debes hacer.

*Leon.* Misericordia te pido.

*Const.* Mira que un hijo has perdido.

*Toma la pluma.*

*Leon.* Mira, que otro has de perder.

*Cond.* Dios mío, vos me alumbrad;  
pues piadoso, y justiciero.  
fois, adonde iré primero,  
al rigor, ò à la piedad?  
antes que hable mi crueldad  
vuestra voz oír quisiera. *Dent. voces.*

*Voz.* Muera el que dió muerte fiera  
à su hermano. *Cond.* Yà hablais vos?

*Todos.* Muera.

*Cond.* El Pueblo es voz de Dios,  
Dios manda, que mi hijo muera:  
muera un hijo, que tyrano *Và à escribir.*  
dió à un padre tantos enojos,  
mas me han borrado los ojos,  
que lo que escribiò la mano;  
no puedo firmar: en vano,  
mano, tropezando vãs  
en el papel; no diràs  
de qué es tanta suspensión?  
El dedo del corazón  
es, que estorva los demás;  
pues si él es quien me ha estorvado,  
aora le apartaré;  
yà la sentencia firmé,

yo el Conde mas desdichado.

*Leon.* Como el perdón no has firmado?

*Cond.* Dexar en esta ocasión  
la firma en blanco me obligo,  
yà que yo firmo el castigo,  
que firme Dios el perdón.

*Leon.* De vuestra sentencia apelo.

*Marq.* No he visto sentencia igual!

*Leon.* Al superior Tribunal  
de las piedades del Cielo.

*Cond.* Pues sirvaos oy de consuelo.

*Leon.* Justicia el Cielo me hará.

*Cond.* Que muy poco importará.

*Const.* Venci. *Leon.* Mi esposo perdí.

*Cond.* Que yo le perdono aquí,  
si Dios le castiga allá. *Vanse.*

*Sale Cardona con grillos.*

*Card.* Hizo el Camacho cruel  
ponerme en esta prision,  
dicen que por motilón  
del hermano Verenguel:  
De los golpes que le he dado,  
se ha vengado, vive el Cielo,  
fuerza tiene el Camachuelo,  
de un soplo me ha derribado:  
pero sufran estas cosas  
los que en estos pasos andan,  
oy me han dicho que me mandan  
echar ducientas ventosas;  
y aunque es forzoso sentirlo,  
consolarme en parte quiero,  
que el mal, dicen, que primero  
apuntaba à garrotillo,  
y es fuerza que ha de baxar  
el humor, pero si no,  
haré cuenta, que soy yo  
el que se azota, y andar.  
Señor; aquel que se inclina  
à azotar, gasta cabales  
en la tunica cien reales,  
cinquenta en la disciplina,  
dos y medio en capirote,  
cinco de abrojos despues,  
y de colonia otros tres  
para atar en el azote;  
luego busca dos menguados,  
que al azotado primero,

alumbr

alumb  
y ellos  
Y luego  
para qu  
busca p  
que vay  
y quan  
de irse  
entiñan  
mas ar  
Y luego  
aqui tu  
pero el  
le viene  
*Sale Rufin*  
oy mor  
*Card.* Ac  
llorand  
*Rufin.* Ve  
de la si  
*Card.* Ay  
que m  
mas yo  
*Rufin.* No  
*Card.* Qu  
de vilt  
de ord  
que en  
y aora  
à ahoro  
*Rufin.* Me  
*Card.* En  
*Rufin.* Est  
*Card.* Hi  
no ay  
*Rufin.* Est  
*Card.* Qu  
*Rufin.* No  
en su c  
Dale à  
mas si  
le tras  
como f  
luego t  
está el  
entra e  
peregil



alumbran por su dinero,  
y ellos son los azotados.  
Y luego de mas à mas,  
para que sean teltigos,  
busca parientes, y amigos,  
que vayan todos detrás;  
y quando èl vâ contrabajo  
de irse las carnes abriendo,  
entiñandole, y diciendo,  
mas arriba, y mas abaxo.  
Y luego guarda el Alcalde,  
aquí fuè, por allà vâ,  
pero el que se azota acà  
le viene à salir de valde.

*Sale Rufin.* Sentenciaronle (ay de mi!)  
oy morirà el desdichado.

*Card.* Acà una muger ha entrado  
llorando: quien llora ài?

*Rufin.* Vengo con mil sentimientos  
de la sentència que he oido.

*Card.* Ay Camachuelo, has caído?  
que me ha hecho prestar ducientos;  
mas yo se los pagarè.

*Rufin.* No es esso lo que te digo.

*Card.* Què es? *Rufin.* Que avido otro teltigo  
de vista, y que yo jurè  
de orden del Veguèr Mayor,  
que en la muerte te has hallado,  
y aora te han sentenciado  
à ahorcar. *Card.* Mejor, que mejor.

*Rufin.* Mejor?

*Card.* En esto me fundo.

*Rufin.* Esso un hombre ha de decir?

*Card.* Hija, de aver de morir,  
no ay otra muerte en el mundo.

*Rufin.* Esso te consuela aora?

*Card.* Que aya quien desto se assombre!

*Rufin.* No es mejor morir un hombre  
en su cama? *Card.* No señora:

Dale à uno un mal poco à poco,  
mas si el tabardillo empieza,  
le trafquilan la cabeza  
como si estuviera loco;  
luego una ayuda se aplica,  
està el enfermo temblando,  
entra el ayuda chorreando,  
peregil de la botica.

El enfermo la repàra,  
ora quiera, ora no quiera;  
pero no lo consintiera  
si se hiciera cara à cara.  
Y si uno se vè afligido,  
y pido en que despachar,  
le quieren todos matar,  
porque no la ha detenido.

Si la ayuda sale mala,  
ay luego otro sentencion,  
y despues, como melon,  
la toman à cata, y cala.

Luego dice el que ha sangrado,  
para tomar mayor nombre,  
despues de dexar à un hombre  
sin jugo, pette he sacado.

Entra uno, y dice, valor;  
entra otro: amigo, què sientes?

Luego se vãn los parientes  
à consultar al Doctor

los jaraves, sin saber

si conviène que los tome.

Si un pobre enfermo no come,

le quieren todos comer:

si come, que ya està bueno;

si se quexa, que es regalo;

si duerme, que no està malo.

El septimo, el catorceno,

y todas las agonias,

la flaqueza del sugeto,

la mucha sed, y en efecto,

despues de los treinta dias,

al responso le condenan

muy tarde, y mal despachado,

pero quien muere ahorcado,

en el ayre le despenan.

*Rufin.* En fin, essa muerte tomas

de partido? *Card.* A essa me inclino,

que vâ un hombre en un pollino

como un Senador de Roma;

y hace un hombre caravanas

con los Miniltros del Rey:

y luego como à un Virrey

le reciben con campanas.

Y quando esto llegue à ser,

facan à un hombre à passear,

y las Damas del Lugar

E

todas



todas le salen à vèr;

y en fin, tanto se me obliga,  
quando en el pollino voy,  
que por si dudan quien soy,  
và delante quien lo diga.

*Rufin.* Que tanto se viene à holgar  
quien muere ahorcado!

*Card.* No es cierto,  
si despues de averle muerto  
se pone un rato à danzar?

*Rufin.* Ay, siempre lo dixe yo.

*Card.* Què es lo que dixiste, di?

*Rufin.* Que tenia el buen Cardona  
cara de ahorcado. *Card.* Es así,  
desde niño fui yo hermoso.

*Rufin.* Què será verle subir  
por la escalera à lo alto!

*Card.* Cierito que nunca creí  
subir à tan alto puesto:

Los meritos lo hacen. *Rufin.* Y  
morireis de buena gana?

*Card.* Yà la vida es todo un tris,  
y morir el hombre este año,  
o el otro, todo es morir.  
Madres; las que parís hijos,  
mirad, quando los parís;  
porque los parís, mirad  
por donde los parís.

*Rufin.* No saques la lengua al Pueblo,  
que haràs al Pueblo reir.

*Card.* No me saques tu los dientes,  
que esso yo lo harè por ti.

*Ruf.* Pues soy traydor? *Card.* Di hechicera.

*Sale el Marqués, Camacho, y Guardas.*

*Marq.* Todos podreis desde aqui  
cuidar, que no salte el Pueblo  
por las tapias del jardin:  
oy morirà Verenguel;  
mas no quiere permitir  
el Conde, que estas licencias  
tome el Pueblo. 1. Desde aqui  
defenderèmos la entrada  
por las tapias. *Marq.* Y advertid,  
que deis muerte al que por ellas  
subir quisiere. 2. Sea así.

*Marq.* Vos, Cardona, yà estais libre.

*Card.* No ay que hablar, yo he de morir,

que estoy aora bien puesto  
con Dios, y puede venir  
tiempo en que me coja el diablo  
por hambre: haz esto por mi,  
ahorquenme esta vez siquiera.

*Marq.* A estos jardines salid  
prelto. *Card.* Mirad, que es quitarlo  
de la horca. *Marq.* Bien decís;  
acabad de iros. *Ruf.* Y lloras?

*Card.* La Santa Dei genitrix  
te lo perdone. *Marq.* Rufina,  
tu que quieres? *Ruf.* Vine aqu  
à acompañar à Leonor.

*Dentro Verenguel.*

*Veren.* Hombre, dexame salir  
al quarto de aqueffa torre.

*Rufin.* Y alli quedaba: àzia alli  
viene Verenguel.

*Sale Vereng.* Hermano,  
què es lo que quieres de mi?  
en sombra te me pareces;  
ò quien fuera tan feliz,  
que te bolviera la vida,  
que te quitè! porque así  
te bolviera yo à matar,  
si bolvieras à vivir.

*Marq.* Señor. *Veren.* Vos, què me quereis?

*Marq.* Avisarte:: *Veren.* Idos de aqui.

*Marq.* Que tu padre:: *Veren.* Yo no tengo  
padre; de un monte naci.

*Marq.* Bien decís, que vuestro padre  
no lo es yà. *Veren.* No os entendi.

*Marq.* Porque oy ha sido Juez.

*Veren.* Juez ha sido? *Marq.* Señor, sí.

*Veren.* Pues què ha mandado?

*Marq.* Que os diga:: *Veren.* Què?

*Marq.* Que aveis de morir. *vase.*

*Veren.* Pues puede el quitar el Reyno  
à su Principe? A què fin  
ha firmado injustamente  
la sentencia contra si?  
Mas venguese, muera yo,  
porque no pueda decir,  
quien supiere esta venganza,  
mas, de que no estaba en si.

*Cantan dentro:* Por zelos, y por embidia  
la noche mas infeliz.

Ve-



Verenguèl matò à Ramon  
en las faldas de Monjuì.

*Veren.* Es verdad, yo le di muerte:  
lo que me alegro de oír,  
Verenguèl matò à Ramon  
en las faldas del Monjuì!

*Cantan.* Vassallos, si la justicia  
os mucve, al Cielo pedid,  
que el que diò la muerte à Abèl,  
que muera como Cain.

*Veren.* Y yo le rogarè al Cielo,  
pues todos sois contra mi,  
que el que diò la muerte à Abèl,  
que muera como Cain.

*Sale el Conde.* Vuestro padre, Verenguèl,  
aora viene à cumplir  
con la obligacion de serlo.

*Veren.* Pues vos no firmasteis? *Cond. Si,*  
contra vos firmè sentencia  
de muerte. *Veren.* Pues ea, decid,  
en què sois mi padre? *Cond.* El Pueblo  
dice, que aveis de morir.

*Veren.* Suspendisteis la sentencia?

*Cond.* Antes al Consejo di  
orden para executar  
la sentencia. *Veren.* Como asì  
castiga un padre à su hijo?

*Cond.* Donde la sentencia di,  
era Juez. *Ver.* Pues decid, donde  
aveis de ser padre? *Cond.* Aquí:  
Hijo, quando os di sentencia  
de muerte, yà yo cumpli  
con la obligacion de Rey;  
aora me falta::: *Veren.* Decid.

*Cond.* Ser padre: La noche yà  
ha empezado à descubrir  
por esos montes, y pues  
esse murado jardin  
tiene una puerta de hierro,  
por ella podeis huir  
de mi justicia, si os dà  
mi piedad para salir  
estas dos llaves; al mar  
sale el postigo, y alli  
hallareis para embarcaros  
prevenido un Vergantin:  
que yo, para que las Guardas

no os sientan, buelvo à fingir,  
que estoy hablando con vos  
en esse quarto, salid

de aqueste riesgo: Constanza  
se entrò en la torre tras mi;  
el Pueblo vanderizado  
pide vuestra muerte, huid,  
si vuestra vida, y la mia  
el timais, para que asì,  
perdonando, y castigando  
à un tiempo pueda decir,  
que si alli obrè como Rey,  
obro como padre aqui. *Tocan caxas!*

*Veren.* En fin, el Pueblo desea,  
que me deis muerte? *Cond.* No ois  
las caxas, y las trompetas,  
con que en errado motin,  
es Soldado cada uno,  
y cada uno adalid?

*Veren.* Y decis, que en esse quarto  
aveis de entrar, porque asì  
las Guardas puedan pensar,  
que me estais hablando?

*Cond. Si.* Dale las llaves.

*Ver.* Pues dame las llaves. *Cond.* Estas  
son las llaves. *Veren.* Pueblo vil,  
pues que deseais mi muerte,  
yo me vengarè de ti.

*Cond.* Ea, no pedis perdon?

*Veren.* Yo de què le he de pedir?

*Cond.* Y no me abrazais? *Veren.* Pues tu,  
dime, que has hecho por mi?

*Cond.* Darte la vida. *Veren.* La vida,  
si me la dàs, es à fin  
de no quedarte sin hijo:  
pues por què me has de pedir  
que yo por mi te agradezca,  
lo que no haces por mi?  
Y plegue à los Cielos::: *Cond.* Calla;  
ingrato. *Veren.* Que si el salir  
della prision ha de ser  
para vengarme de ti, *Dentro Musica.*  
que el que diò la muerte à Abèl,  
que muera como Cain.

*Cond.* Hijo. *Veren.* No me llames hijo.

*Cond.* Mira que pueden salir  
las Guardas, y contaràn



en la Ciudad, que yo fui  
el que te dió libertad.

*Veren.* Voyme. *Cond.* Dos hijos perdi.

*Veren.* Cielos, si aora me vengais:: *ap.*

*Cond.* Cielos, si aora no acudis *ap.*

con vuestra piedad al ruego::

*Veren.* Yo dichoso. *Cond.* Yo infeliz. *vase.*

*Veren.* Què me persegues, hermano?

què quiere el Cielo de mi?

Desde esta media Region,

hecho del vapor sutil,

como sabe que soy risco,

me quiere el rayo envellir.

Irème por otra puerta.

*Và à salir turbado, como mirando al*

*Cielo, tropieza en las armas, y*

*sale el Conde.*

*Cond.* Desde aqui quiero fingir,

que hablo con Verenguel,

mientras huye el infeliz.

*Ver.* Hasta la puerta de hierro *Tropezando.*

deste murado jardin,

las centinelas hicieron

fuegos del alto Monjuì:

si no ha sido que halta aora

dura aquel, que yo encendi.

El relampago, y el trueno,

uno, y otro son alli

sobresalto para el ver,

y fusto para el oir:

si acertare con la puerta?

*Cond.* Verenguel, tu has de morir.

*Habla dentro Verenguel.*

*Veren.* Ha de morir Verenguel?

*Cond.* El Cielo lo quiera assi.

*Vex.* Pues no ha de querer el Cielo,

que contra el ire à decir,

si no me quita la voz::

*Hace que quiere hablar, y enmudece.*

1. Guardas del Duque, salid,

que han escalado las tapias,

y han entrado en el jardin

los populares.

*Salen dos Guardas con arcabucos.*

1. Entre estas

ramas el ruido senti.

2. Advertid, que puede ser

Verenguel. 1. Aora oi,

que el Conde con el hablaba.

2. Pues disparad.

*Dispara la Guarda à donde està Veren-*

*guel, y cae en el tablado.*

*Verenguel.* Ay de mi!

*Cond.* Ola, donde aveis tirado?

2. Yo disparè donde vi

un bulto, que por las yedras

iba saltando al jardin,

y assi lo tengo por orden.

*Sale el Marquès, Leonor, Constanza, y todos.*

*Marq.* Venid todos àzia aqui.

*Cond.* Que àzia aqui se oye el estruendo.

*León.* Valgame el Cielo! què vi?

*Cond.* Cielos, què es esto que miro?

*Marq.* Quien le dió muerte? *Leo.* Ay de mi!

*Soldad.* Yo le di muerte por yerro,

yo soy el que se la di.

*Cond.* Yo le vine à dar la vida,

no quiso el Cielo, y assi,

el que dió la muerte à Abèl,

ha muerto como Cain.

Y este caso verdadero

tendrà mas felice fin,

si Don Francisco de Roxas

perdon llega à conseguir.

FIN.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Salamanca,  
en la Imprenta de la Santa Cruz, Calle de la Rua,

12000 27525